



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CUENCA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

EFFECTOS NEUROPSICOLÓGICOS EN LOS NIÑOS A

CAUSA DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

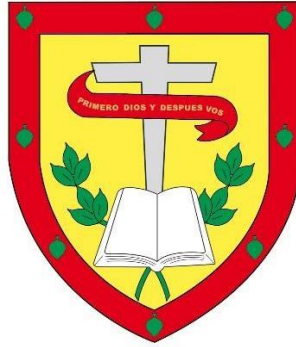
AUTORA: ROSALÍA CASTILLO TENEMPAGUAY

DIRECTORA: PSIC.CLIC. EULALIA MARIBEL POLO MARTINEZ, MGS.

CUENCA – ECUADOR

2023

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**EFFECTOS NEUROPSICOLÓGICOS EN LOS NIÑOS A CAUSA DE LA
VIOLENCIA INTRAFAMILIAR**

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTORA: ROSALÍA CASTILLO TENEMPAGUAY

DIRECTORA: PSIC.CLIC. EULALIA MARIBEL POLO MARTINEZ, MGS.

CUENCA-ECUADOR

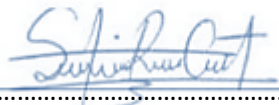
2023

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO

Declaratoria de Autoría y Responsabilidad

Rosalía Castillo Tenempaguay portadora de la cédula de ciudadanía N° **1105771560**. Declaro ser el autor de la obra: **“Efectos Neuropsicológicos en los niños a causa de la violencia intrafamiliar”**, sobre la cual me hago responsable sobre las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaro que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximo a la Universidad Católica de Cuenca sobre cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaro finalmente que mi obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también me responsabilizo y eximo a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Cuenca, **15 de noviembre de 2023**



F.....

Rosalía Castillo Tenempaguay

C.I. 1105771560

CERTIFICACIÓN

Yo Eulalia Maribel Polo Martínez, con cédula de identidad N° 0102534419 en calidad de Directora del Trabajo de Titulación con el tema: “**Efectos Neuropsicológicos en los niños a causa de la violencia intrafamiliar**”, certifico que el presente trabajo fue desarrollado por ROSALÍA CASTILLO TENEMPAGUAY, bajo mi supervisión.



Psic.Clic.Maribel Polo , Mgs.

DIRECTORA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN
DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

Agradecimiento

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a mis queridos padres, quienes han sido mi mayor apoyo y fuente inagotable de amor y motivación a lo largo de este arduo proceso. Su constante aliento y respaldo incondicional han sido fundamentales para alcanzar este logro.

A mí misma por mi dedicación y perseverancia. Ha sido un camino lleno de desafíos, pero cada obstáculo superado me ha fortalecido y me ha hecho crecer como persona y como profesional.

Mi agradecimiento se extiende a mi tutor, Psic. Clic. Maribel Polo cuya guía experta y paciencia infinita han sido fundamentales en el desarrollo de este trabajo. Su conocimiento y experiencia han sido una inspiración constante y me han ayudado a alcanzar un nivel de excelencia en mi investigación.

No puedo dejar de mencionar a los docentes de mi universidad, quienes han contribuido de manera significativa en mi formación académica. Su dedicación y pasión por la enseñanza han dejado una huella imborrable en mi camino hacia la graduación.

Además, quiero agradecer de corazón a mis amigos y compañeros, quienes han estado a mi lado en todo momento, brindándome su apoyo incondicional, palabras de aliento y momentos de distracción necesarios para mantenerme motivada durante este proceso. Su amistad y compañerismo han sido un pilar fundamental en mi vida universitaria.

Por último, pero no menos importante, quiero agradecer a mi amada Universidad Católica de Cuenca por brindarme la oportunidad de educarme y formarme como profesional. Su compromiso con la excelencia académica y su enfoque en el desarrollo integral de sus estudiantes han sido pilares fundamentales para mi crecimiento personal y profesional.

Rosalía Castillo Tenempaguay.

Dedicatoria

Quiero dedicar este logro a Dios, quien ha sido mi guía constante y mi fortaleza en todo momento. Agradezco su amor incondicional, su sabiduría y su gracia, que han iluminado mi camino y me han dado la fuerza para enfrentar los desafíos de este proceso.

A mis queridos padres, les agradezco desde lo más profundo de mi corazón. Su amor, apoyo y sacrificio han sido fundamentales en mi formación y en la consecución de esta meta.

Gracias por su constante esfuerzo, aliento, por creer en mí y por ser mis pilares inquebrantables. Este logro también es suyo.

A mí misma, quiero reconocer mi dedicación, perseverancia y determinación en todo este proceso universitario. Ha sido un camino lleno de retos, pero cada obstáculo superado me ha fortalecido y me ha llevado a crecer como persona y como profesional. Me siento orgullosa de lo que he logrado y agradezco a Dios por darme las capacidades y oportunidades para alcanzar este importante hito.

Rosalía Castillo Tenempaguay.

ÍNDICE

Contenido

Resumen	8
Abstract.....	9
Introducción.....	10
Problemática:	10
Justificación:	12
Objetivos.....	13
Método:.....	14
Desarrollo:	16
Resultados:.....	48
Conclusiones:.....	56
Referencias bibliográficas	58

Resumen

La violencia intrafamiliar es un problema global que afecta a numerosas familias, provocando daños físicos, sexuales y psicológicos. Esta violencia tiene un impacto particularmente perjudicial en los niños, quienes pueden desarrollar alteraciones neuropsicológicas que comprometen su desarrollo cognitivo, emocional y social. Estos cambios, que pueden manifestarse desde la infancia y persistir en la adultez, pueden resultar en problemas de comportamiento y dificultades en las relaciones. Este estudio tiene como objetivo determinar los efectos neuropsicológicos en niños víctimas de esta violencia. Mediante una investigación bibliográfica, descriptiva y cualitativa, se analizó el impacto de la violencia intrafamiliar en el desarrollo neuropsicológico de niños de 4 a 12 años. La revisión de literatura científica en español e inglés permitió identificar y categorizar los efectos de esta violencia. Los estudios muestran una relación entre el maltrato y trastornos neuropsicológicos, evidenciando déficits en memoria, atención, lenguaje, funciones ejecutivas y habilidades motoras. Además, se observa el impacto del maltrato en áreas cerebrales específicas y en sistemas fisiológicos, como el eje hipotálamo-hipófisis-suprarrenal, afectando la regulación emocional y respuesta al estrés. A pesar de las limitaciones en algunos estudios, la consistencia en los hallazgos resalta la urgencia de intervenciones tempranas y apoyo para las víctimas.

Palabras clave: Efectos neuropsicológicos, Exposición infantil, violencia intrafamiliar, Intervenciones terapéuticas.

Abstract

A Domestic violence is a global problem that affects numerous families, causing physical, sexual, and psychological damage. This violence has a particularly harmful impact on children, who can develop neuropsychological disorders that compromise their cognitive, emotional, and social development. These changes, which can manifest as early as childhood and persist into adulthood, can result in behavioral problems and relationship difficulties. The study aims to determine the neuropsychological effects on children victims of this violence. Through bibliographic, descriptive, and qualitative research, the impact of domestic violence on the neuropsychological development of children from 4 to 12 years old was analyzed. The review of scientific literature in Spanish and English made it possible to identify and categorize the effects of this violence. Studies show a relationship between maltreatment and neuropsychological disorders, evidencing deficits in memory, attention, language, executive functions, and motor skills. Furthermore, the impact of abuse is observed in specific brain areas and physiological systems, such as the hypothalamic-pituitary-adrenal axis, affecting emotional regulation and stress response. Despite the limitations of some studies, the consistency in findings highlights the urgency of early interventions and support for victims.

Keywords: Neuropsychological effects, childhood exposure, domestic violence, therapeutic interventions

Introducción

Problemática:

La violencia intrafamiliar es un problema que está presente en todas las sociedades, puesto que, los comportamientos disruptivos de uno o varios de los miembros de la familia pueden generar daños físicos, psicológicos o sexuales en los niños, convirtiéndolos en víctimas secundarias. El deterioro de las relaciones personales dentro de la familia, conllevan a la alteración de las conductas de los niños/as que producen cambios significativos y actitudes de violencia en respuesta al clima familiar inapropiado (Segura et al., 2022). Puede ser ejercida de forma individual o colectiva por los miembros del núcleo familiar, por lo que, genera un gran impacto en la seguridad de los niños al punto que los efectos que pueden ser devastadores (Ortega & Peraza, 2021).

Sin embargo, es el abandono e indiferencia parental que promueve este tipo de violencia y están directamente correlacionados con los daños que se manifiestan a corto o largo plazo (Amores & Mateos, 2017). Entre las consecuencias se presenta el padecimiento de alteraciones en la memoria y atención, capacidad viso-espacial, regulación emocional, dificultades en la cognición social, desarrollo intelectual y funciones ejecutivas. Lo mismo ocurre con su desarrollo de lenguaje, presentando dificultades del habla en las interacciones con otras personas (Cerchiaro et al., 2021).

También se han reportado efectos neuropsicológicos que pueden pasar inadvertidos durante la infancia, pero pueden aparecer hacia la etapa de adolescencia y adultez (Oré, 2018). Sin embargo, destacan efectos como problemas de conducta ya que los niños no son capaces de regular sus niveles de agresividad (Mas et al., 2020). También se pueden presentar problemas que afecte su capacidad de relacionarse volviéndose personas poco empáticas, impulsivas con la capacidad de ejercer violencia en otras personas cuando lleguen a la etapa de adultez (Cerchiaro et al., 2021).

La violencia intrafamiliar está relacionada con la transmisión intergeneracional de la violencia, que de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (2020) el 76% de los progenitores que han padecido algún tipo de violencia en sus hogares en la etapa de la niñez, tienden a replicar estos comportamientos con sus hijos. A lo largo de los años, este problema no se ha solucionado, razón por la cual se ha convertido en responsabilidad de la salud pública afectando en mayor medida a los niños, causando un grave impacto en la sociedad (Mayor & Salazar, 2019).

Justificación:

En la actualidad, los casos de violencia intrafamiliar han aumentado considerablemente afectando a los niños, quienes experimentan diversos efectos relacionados con problemas emocionales, conductuales y cognitivos que provocan daños irreversibles a nivel neuropsicológico creando escenarios lamentables como suicidios, abandono del hogar, consumo temprano de sustancias estupefacientes, alcohol, entre otros riesgos que pueden formar individuos agresivos perjudiciales para la sociedad en general (Gallardo, 2018).

Durante la etapa de la infancia los efectos más visibles que genera la violencia intrafamiliar son: bajo rendimiento académico, alteraciones de conducta, baja autoestima, depresión, ansiedad, poca concentración, inseguridad, cambios en el desarrollo intelectual, baja capacidad viso-espacial, escasa regulación emocional, dificultades en la cognición social, lenguaje y funciones ejecutivas, por ende el presente estudio se centra en establecer los efectos neuropsicológicos que se generan en los infantes (Deambrosio et al., 2018).

La importancia de esta investigación se basa en responder a la carencia de información psicológica específicamente relacionada con la neuropsicología de manera, que se aporta con información actualizada para el crecimiento científico en relación con una problemática que aumenta cada día y con ello, permite la generación de nuevas áreas de interés para la revisión de las demandas y necesidades de los niños (Ortega & Peraza, 2021).

Objetivos

Objetivo General:

- Determinar los efectos neuropsicológicos presentes en los niños a causa de la violencia intrafamiliar.

Objetivos Específicos:

- Establecer los tipos de violencia intrafamiliar presentes en los niños. adolescente.
- Describir los cambios a nivel neuropsicológico en los niños a causa la violencia intrafamiliar.

Método:**El Diseño**

El presente estudio bibliográfico tuvo un diseño descriptivo, cualitativo transversal con enfoque cualitativo.

Estrategias de búsqueda

Se utilizaron palabras claves como neuropsicología, violencia intrafamiliar, niños, neuropsychological effects con los operadores booleanos “AND,” “OR” “NOT” e información obtenida de artículos científicos, libros y revistas reconocidas como Scielo, Redalyc, Elsevier, PubMed, Medigraphic, Scopus, y bases de datos que estén actualizadas de universidades como UNIR, Instituto Universitario YMCA, Universidad del Magdalena y de instituciones como el Colegio Oficial de la Psicología de Madrid.

Criterios de selección**Criterios de inclusión**

- Documentos de carácter científico que tenga una fecha de publicación desde 01/01/2018 al año 31/12/2023.
- Documentos en idioma español e inglés.
- Estudios en los que se haya aplicado un tipo de metodología con método cualitativo.
- Estudios que tengan un diseño descriptivo, explicativo y cuasi experimental.
- Rango de estudio: niños de 4 a 12 años.

Criterios de exclusión

- Estudios cuyo enfoque principal no esté directamente relacionado con los efectos

neuropsicológicos en niños debido a la violencia intrafamiliar.

Extracción de datos

Para la extracción de datos se elaboró una ficha bibliográfica en donde consto título del estudio, nombre del autor, año de publicación del estudio, nombre de la revista o libro, indexación de la revista, factor de impacto (revista), código ISSN o DOI (en caso que tenga), población, metodología empleada, variables de estudio, principales hallazgos y conclusiones del autor. La validez o confiabilidad del documento se evaluó conforme a:

- La fuente de donde ha sido obtenida la información: Revista Colombiana de Psiquiatría, Psicología Educativa, Gaceta Médica Espirituana, Polo del Conocimiento, Scielo, Redalyc, Elsevier, PubMed, Medigraphic, Scopus.
- Cumplimiento a todos los objetivos propuestos y que guarden relación con el apartado de resultados y conclusiones

Cada uno de los ítems propuestos serán calificados con una puntuación de “Muy Bueno” “Bueno” “Regular” “Deficiente”, además el factor de búsqueda se hará en base a palabras clave con la finalidad de encontrar información relacionada con el presente estudio.

Análisis de datos

El análisis de los datos fue realizado a través de una tabla, para identificar los diferentes tipos de violencia y los elementos asociados a la violencia intrafamiliar, que permitirá la prevención y el abordaje del tema. Además, de acuerdo con las variables se presentarán datos obtenidos de los estudios nacionales e internacionales seleccionados para describir cuales serían los cambios a nivel neuropsicológico verificando el impacto en el desarrollo cognitivo, emocional y conductual de los niños a causa de la violencia intrafamiliar.

Desarrollo:

En esta sección, se aborda los objetivos específicos de la investigación de manera integral. En primer lugar, se explora en detalle los distintos tipos de violencia intrafamiliar que afectan a los niños, proporcionando ejemplos ilustrativos y analizando las posibles repercusiones a corto y largo plazo, con un enfoque particular en los efectos de la violencia directa y la participación coactiva en la salud mental y las relaciones interpersonales de los niños. En segundo lugar, se lleva a cabo una revisión exhaustiva de la literatura científica para examinar cómo la exposición a la violencia intrafamiliar puede dar lugar a cambios neuropsicológicos en los niños, centrándose en áreas clave como la regulación emocional, la memoria, el aprendizaje y la función ejecutiva. Esta sección tiene como objetivo proporcionar una comprensión completa de la problemática estudiada y sus implicaciones en el bienestar y desarrollo infantil.

La violencia intrafamiliar es un problema de alcance global que afecta a innumerables hogares, y sus impactos, particularmente en los niños, son profundos y perdurables (Deambrosio et al., 2018). Estos actos abusivos, que pueden manifestarse de diversas formas, ya sea en términos físicos, emocionales, sexuales o psicológicos, ocurren entre los miembros de una misma familia, dejando a su paso traumas y secuelas de larga duración (Harrison, 2021). Los niños pueden verse expuestos a la violencia intrafamiliar de múltiples maneras, y cada tipo de esta violencia conlleva sus propias características y consecuencias únicas (Weissman et al., 2020). Por lo tanto, comprender a fondo cada una de estas formas es esencial para abordar de manera efectiva este grave problema.

Es cada vez más evidente que la violencia intrafamiliar no es un fenómeno homogéneo, sino que puede caracterizarse de múltiples maneras y dimensiones, teniendo importantes implicaciones para las reacciones de los niños; la dimensión más general se refiere al tipo de

violencia, y las distinciones incluyen violencia directa, indirecta, de tipo prenatal y posnatal (Zimmerman & Posick, 2018). Cada una de estas dimensiones arroja luz sobre la complejidad de la violencia intrafamiliar y subraya la importancia de un enfoque comprensivo para abordarla y mitigar sus efectos en los niños (Pingley, 2018). También es crucial considerar aspectos relacionados con la frecuencia, la duración y la intensidad de la violencia, así como el contexto en el que se produce, ya que estos factores influyen significativamente en la experiencia de los niños.

La violencia puede manifestarse desde las primeras etapas del embarazo; la violencia prenatal ocurre cuando una mujer embarazada es víctima de maltratos físicos o emocionales. Esta forma de violencia puede tener repercusiones significativas tanto para la madre como para el feto. Los niños nacidos de estos contextos pueden enfrentar retos académicos y dificultades en la escuela, y las consecuencias pueden manifestarse como complicaciones durante el embarazo, como el riesgo de parto prematuro o bajo peso al nacer (Harrison, 2021). Además, el bebé puede enfrentar problemas de salud tras su nacimiento, incluyendo dificultades respiratorias, problemas de desarrollo y trastornos emocionales, lo que subraya la necesidad apremiante de abordar y prevenir esta forma particularmente perniciosa de violencia intrafamiliar (Salah et al., 2019).

La violencia posnatal se refiere a la violencia que experimenta un niño poco después de nacer, una etapa crítica en su desarrollo. Esto puede incluir negligencia, abuso físico o emocional, y puede tener un impacto duradero en el desarrollo del niño (Harrison, 2021).. Las investigaciones recientes indican que la exposición posnatal a la violencia puede alterar la estructura y función cerebral del infante, afectando áreas clave relacionadas con el aprendizaje, la memoria y la regulación emocional (Salah et al., 2019). Además, estos niños tienen un mayor riesgo de desarrollar trastornos del comportamiento, dificultades académicas y problemas de salud mental en la adolescencia y la edad adulta. La intervención temprana y el apoyo adecuado son esenciales para mitigar estos efectos, subrayando la importancia crítica de un enfoque holístico y preventivo en la lucha contra la violencia intrafamiliar

(Salah et al., 2019).

El primer tipo de violencia intrafamiliar es la violencia directa, donde el niño se convierte en la víctima directa de actos violentos. Esto puede abarcar desde el sufrimiento de abusos físicos hasta el maltrato verbal, e incluso presenciar la violencia dirigida hacia otros miembros de la familia (Lloyd, 2018). Esta exposición directa puede dejar secuelas tanto físicas como emocionales en el menor. Además, la continua exposición a este tipo de violencia puede conllevar a problemas de salud mental a largo plazo, como trastornos de ansiedad, depresión y alteraciones en el comportamiento (Pingley, 2018). Los niños que son testigos de violencia directa también pueden enfrentar problemas en sus relaciones interpersonales, experimentar una autoestima disminuida y desarrollar una percepción distorsionada de lo que se considera normal en las dinámicas familiares (Lloyd, 2018).

La violencia indirecta se refiere a situaciones en las que el niño no es la víctima directa, pero es testigo de actos violentos que ocurren en su entorno. Por ejemplo, cuando un niño observa a uno de sus padres golpear al otro, está expuesto de manera indirecta. Aunque no sufre daño físico directo, el impacto psicológico y emocional puede ser profundo. Esta forma de trauma, conocida como trauma secundario o estrés traumático secundario, puede manifestarse en síntomas similares al trastorno de estrés postraumático. Los niños pueden experimentar pesadillas, ansiedad, depresión o incluso desarrollar actitudes agresivas. La exposición repetida a estas situaciones puede alterar su percepción de lo que constituye una relación saludable, llevándolos a normalizar la violencia y perpetuar patrones dañinos en su vida futura (Zimmerman & Posick, 2018).

Es esencial resaltar que, además de comprender las distintas manifestaciones de violencia intrafamiliar, resulta fundamental analizar las múltiples modalidades de exposición de los niños a estas situaciones, dado que cada una de ellas ejerce un impacto singular en el bienestar y desarrollo de los menores. Bajo la categoría de "Intervención Activa", se identifica al menor asumiendo un papel proactivo al tratar de mediar o detener la agresión que está presenciando. Esta intervención puede manifestarse de manera verbal, a través de

súplicas o demandas dirigidas a los agresores, o física, al interponerse entre los contendientes o al defender a uno de los progenitores, comúnmente la figura materna. A pesar de que esta conducta evidencia una notable capacidad de resiliencia y un profundo sentido de justicia por parte del niño, también lo sitúa en una posición de mayor vulnerabilidad (Lloyd, 2018).

La "Victimización Directa" coloca al niño como receptor inmediato de la agresión, ya sea de manera intencionada, cuando es el blanco directo del abuso, o de manera accidental, cuando resulta herido en medio de una confrontación. En estas situaciones, el impacto no se limita al daño físico; también se extiende a traumas emocionales y psicológicos profundos que pueden dejar una marca duradera en el menor, socavando su percepción de seguridad en el seno familiar. La "Participación Coactiva" señala un escenario donde el niño, por coacción o elección propia, se involucra activamente en actos de violencia intrafamiliar. Este grado de exposición puede variar desde ser presionado para unirse a la agresión hasta ser utilizado para colaborar en burlas o ataques. Aunque pueda parecer que el niño ejerce un cierto grado de control en estas circunstancias, la realidad subyacente es de manipulación y distorsión de su rol en la dinámica familiar, lo que puede generar confusión emocional y afectar su desarrollo psicosocial (Lloyd, 2018).

En el contexto de "Observador Directo", el niño se convierte en testigo presencial de actos violentos en su entorno familiar. Esta exposición no solo implica la mera observación de los actos de agresión, sino también la percepción del abuso verbal que se desencadena. Aunque el niño no es el destinatario directo de la violencia, la sola observación de estos eventos puede tener un profundo impacto en su bienestar emocional y psicológico. La categoría "Escucha" aborda a los niños que, aunque no son testigos visuales de la agresión, se convierten en receptores auditivos de la violencia. Esta exposición indirecta, caracterizada por escuchar gritos, amenazas, la destrucción de objetos o cualquier otra manifestación sonora de conflicto, puede generar en el niño una sensación de incertidumbre y miedo. La imaginación del menor puede amplificar la gravedad de la situación, llevándolo a crear escenarios posiblemente más traumáticos que la realidad misma (Lloyd, 2018).

En el contexto de "Observa los efectos iniciales", el menor se enfrenta a las secuelas visibles de un episodio violento. Al observar moretones, heridas, la intervención policial, o la manifestación de emociones intensas, el niño se sumerge en un mar de confusión y dolor. Estas imágenes pueden quedar grabadas en su memoria, sirviendo como un recordatorio constante de la violencia que permea su entorno. Dentro de la perspectiva de "Experimenta las consecuencias", el niño no solo es testigo de la agresión, sino que vive las repercusiones a largo plazo. Ya sea enfrentando la depresión de un progenitor, adaptándose a cambios en la dinámica familiar, experimentando la separación de uno de sus padres o mudándose a un entorno completamente nuevo, el menor lleva consigo el peso de las circunstancias, lo que puede afectar su desarrollo emocional y social (Lloyd, 2018)

Bajo el prisma de "Escucha sobre ello", el menor se entera de la violencia a través de relatos de terceros. Aunque no haya presenciado el acto directamente, el impacto emocional puede ser igualmente devastador, ya que la información recibida puede generar sentimientos de inseguridad y desconfianza hacia su entorno. Finalmente, en la categoría "Aparentemente inconsciente", el niño podría no tener conocimiento directo de la agresión. A pesar de que la violencia pueda haber ocurrido fuera de su percepción inmediata, esto no garantiza que esté completamente aislado de sus efectos. La atmósfera tensa, los cambios sutiles en el comportamiento de los progenitores o incluso las conversaciones susurradas pueden alertar al menor de que algo no está bien, incluso si no puede identificar exactamente qué es (Lloyd, 2018).

A medida que exploramos las diversas manifestaciones de la violencia intrafamiliar y las múltiples formas en que los niños pueden verse expuestos a esta problemática, es fundamental considerar la creciente evidencia de los efectos neuropsicológicos que esto puede tener en los niños. Investigaciones recientes han revelado que la exposición a la violencia intrafamiliar, ya sea como víctimas directas, testigos presenciales o receptores auditivos, puede tener un impacto profundo en el desarrollo neuropsicológico de los niños. Se ha observado que la exposición a la violencia afecta áreas clave como la regulación

emocional, la memoria, el aprendizaje y la función ejecutiva. Además, se ha documentado que los niños expuestos a la violencia intrafamiliar tienen un mayor riesgo de desarrollar trastornos del comportamiento, dificultades académicas y problemas de salud mental a lo largo de sus vidas. Por lo tanto, es crucial examinar de manera más detallada la literatura científica actual sobre los efectos neuropsicológicos en niños a causa de la violencia intrafamiliar, con el fin de comprender mejor esta problemática y sus implicaciones en el bienestar y desarrollo infantil.

Técnicas de cartografía espacial y temporal han proporcionado a los investigadores información sobre el desarrollo cerebral y cognitivo apropiado para cada etapa de la vida, y también han ayudado a aclarar diversos trastornos del desarrollo (Gilmore et al., 2018). Se ha observado que eventos traumáticos están relacionados con alteraciones en la estructura y funcionamiento del cerebro. Además, existen indicios de que las modificaciones neurológicas que resultan del maltrato infantil pueden influir en otros aspectos, como las relaciones interpersonales, las experiencias vividas y el entorno. Dado que gran parte del crecimiento cerebral ocurre después del nacimiento, la atención prenatal durante este período es esencial para permitir que el cerebro en desarrollo se moldee a través de la experiencia. El conocimiento sobre las diferencias entre el desarrollo cerebral típico y atípico en niños expuestos al maltrato es crucial para comprender las implicaciones a corto y largo plazo de esta problemática (Cai et al., 2023).

En línea con esta perspectiva, el estudio de Cabrera et al. (2020) arroja luz sobre la magnitud del problema del maltrato infantil y cómo este afecta tanto la salud mental como el desarrollo neuropsicológico de las víctimas. Esta investigación no solo se propone como un análisis de la relación entre el maltrato y las alteraciones neurológicas, sino que también busca entender las secuelas neuropsicológicas que pueden persistir a lo largo de la vida del individuo. A través de una revisión metódica de la literatura científica, los autores examinaron diversos casos de maltrato, abarcando desde el abuso sexual y físico hasta el emocional y la negligencia. Su enfoque principal fue descifrar las consecuencias del maltrato

en áreas neurales específicas, como el eje hipotalámico-hipofisario-adrenal (HPA), la amígdala, el hipocampo y el cuerpo calloso. Esta investigación refuerza la idea de que el maltrato infantil no es solo una cuestión emocional o psicológica, sino que tiene raíces profundas en la neurobiología del individuo afectado.

Además, se compararon las diferencias en la morfología neurológica entre individuos con un desarrollo típico y aquellos que han experimentado maltrato infantil. Los resultados de este estudio revelaron que las alteraciones en estas estructuras neurológicas pueden tener un impacto significativo en diversas áreas neuropsicológicas, incluyendo la memoria de trabajo, la velocidad de procesamiento, el lenguaje, las habilidades visuales-espaciales y las habilidades motoras. Este artículo proporciona una contribución valiosa al campo disciplinario al destacar la importancia de comprender el impacto del maltrato infantil en el desarrollo neuropsicológico y ofrece una base sólida para futuras investigaciones en esta área. Sin embargo, es importante señalar que, debido a la naturaleza de una revisión bibliográfica, este estudio no proporciona datos empíricos originales, y las limitaciones de la investigación existente en este campo también deben considerarse al interpretar sus conclusiones.

El estudio de Cerchiaro et al. (2021) profundiza en esta temática al evaluar las habilidades cognitivas de niños que han sido víctimas de maltrato físico. El estudio tuvo como objetivo evaluar las habilidades cognitivas de un grupo de niños escolarizados que habían sido víctimas de maltrato físico y comparar su desempeño con un grupo de niños de la misma edad que no habían experimentado maltrato. La muestra consistió en 40 niños de entre 6 y 10 años matriculados en una escuela pública en Santa Marta, Colombia, de los cuales 20 fueron identificados como víctimas de maltrato físico y 20 como niños sin maltrato. Los resultados revelaron que, si bien no se encontraron diferencias significativas entre los grupos, los niños sin maltrato mostraron un rendimiento ligeramente superior en la mayoría de las habilidades cognitivas evaluadas en comparación con los niños con maltrato. Estos hallazgos tienen implicaciones importantes para la intervención psicológica en contextos escolares y resaltan la necesidad de prevenir el maltrato infantil como parte de la promoción de una cultura de la

no violencia.

El estudio de Doroudchi et al. (2023) se centra en las graves implicaciones psicológicas que la Violencia Doméstica (VD) tiene en los niños. A través de una revisión exhaustiva de 18 estudios, se documentan las complicaciones mentales y de comportamiento que enfrentan los niños expuestos a la VD, que van desde trastornos de ansiedad y estrés postraumático hasta una disminución en el Coeficiente Intelectual (CI). Los resultados subrayan la urgencia de intervenciones efectivas, haciendo hincapié en la necesidad de programas educativos para padres y cuidadores, así como en la detección temprana por parte de maestros y consejeros escolares capacitados para mitigar las consecuencias a largo plazo en la salud mental de estos niños.

Este artículo proporciona una comprensión profunda de las complejas repercusiones de la VD en la infancia, ofreciendo una base sólida para futuras intervenciones y políticas de salud pública. A pesar de ciertas limitaciones en la heterogeneidad de los estudios revisados, la investigación destaca la importancia de proteger a los niños vulnerables y garantizar su bienestar. Sin embargo, se reconoce la necesidad de investigaciones adicionales para comprender completamente las implicaciones a largo plazo. En última instancia, este trabajo es un paso fundamental hacia intervenciones más efectivas que puedan proporcionar un apoyo significativo a los niños expuestos a la VD, asegurando así un futuro más saludable y equitativo para ellos.

El estudio de Mueller & Tronick (2019) se enfoca en los efectos duraderos de la exposición a la Violencia de Pareja Íntima (VPI) en el desarrollo socioemocional y neurológico de los niños. Aunque la investigación previa se ha centrado en los efectos de la VPI en mujeres u niños mayores, los efectos del desarrollo de la exposición a la violencia doméstica durante la infancia temprana están menos documentados. Sin embargo, se esperan efectos significativos en el desarrollo, dado que el cerebro del lactante y los sistemas relacionados con el estrés son especialmente susceptibles a los estímulos ambientales. El objetivo de esta revisión es examinar cómo la exposición a la VPI en la infancia temprana

afecta el riesgo y la resiliencia del desarrollo infantil. Se describen los efectos conocidos de presenciar violencia durante el período perinatal en el desarrollo socioemocional y las posibles vías por las cuales la VPI afecta el cerebro y los sistemas de regulación del estrés. A pesar de la falta de investigaciones sobre la exposición a la VPI durante la infancia, queda claro que se necesitan políticas de prevención de la VPI de manera urgente, destacando la necesidad de intervenciones efectivas y sensibles para proteger a los niños vulnerables.

El impacto de la VPI en el desarrollo cerebral es significativo. Aunque no existen estudios directos sobre el efecto de la exposición a la VPI en el cerebro durante la infancia, se han observado efectos medibles en áreas cerebrales específicas debido a experiencias adversas, incluida la VPI. La exposición a eventos adversos afecta el desarrollo del eje hipotálamo-hipófisis-suprarrenal (HPA) y las estructuras cerebrales relacionadas con presenciar violencia, como el córtex auditivo y visual. Este estudio resalta la necesidad de investigaciones más detalladas para comprender cómo la exposición a la VPI distorsiona el funcionamiento y el desarrollo de los sistemas cerebrales asociados con la regulación en la infancia. A pesar de las limitaciones y desafíos para estudiar específicamente los efectos de la VPI en el cerebro, la investigación existente subraya la urgencia de políticas y programas que prevengan la exposición de los niños a la VPI y otras formas de maltrato, asegurando así el bienestar de nuestros niños y niñas desde temprana edad.

Tras identificar las alteraciones cognitivas en niños víctimas de maltrato físico, es esencial ampliar el enfoque y considerar otros aspectos neuropsicológicos y emocionales que puedan verse afectados. En este sentido, El trabajo de Sepúlveda et al. (2020) se enfoca en un análisis integral del impacto de la violencia en el desarrollo neuropsicológico de los niños, especialmente en el ámbito forense. La violencia en la infancia presenta consecuencias graves y multidimensionales que van más allá de lo físico, afectando profundamente el desarrollo cognitivo, emocional y conductual de los niños. Aunque existen estudios previos sobre el tema, la investigación específica sobre la neuropsicología forense en niños víctimas de violencia ha sido limitada. Este estudio adopta un enfoque integrativo para revisar la

literatura existente y abordar este vacío de conocimiento.

El análisis de la muestra revela la complejidad de los factores involucrados en la violencia infantil y su evaluación neuropsicológica. La revisión exhaustiva de la literatura muestra que la violencia tiene un impacto directo en el desarrollo del eje Hipotálamo-Hipófisis-Suprarrenal (HPA) y en las estructuras cerebrales relacionadas con la percepción de la violencia, como el córtex auditivo y visual. Aunque la investigación directa sobre la exposición a la violencia en el cerebro de los niños es limitada, los estudios existentes destacan la urgencia de políticas y programas para prevenir la exposición infantil a la violencia y otras formas de maltrato. Estos hallazgos subrayan la necesidad imperante de intervenciones efectivas y sensibles que protejan a los niños vulnerables, garantizando su bienestar desde las primeras etapas del desarrollo y resaltando la importancia crítica de la neuropsicología forense en la evaluación y mitigación del impacto de la violencia en los niños.

De igual manera, el estudio realizado por Amores y Mateos (2018) tuvo como objetivo principal analizar el impacto del maltrato infantil en el neurodesarrollo y el perfil neuropsicológico de los niños y niñas víctimas de estas experiencias adversas. La investigación se centró en revisar la literatura existente sobre los cinco tipos más documentados de maltrato infantil, que incluyen el maltrato físico, el maltrato psicológico/moral, la negligencia física, la negligencia emocional y el abuso sexual. Los resultados de esta revisión revelan que las áreas cerebrales vulnerables a los efectos del maltrato infantil incluyen la amígdala, el hipocampo, el cuerpo calloso, el cerebelo, la corteza prefrontal y el hipotálamo, junto con el eje hipotalámico-hipofisario-adrenal. Estos efectos se traducen en un perfil neuropsicológico que se caracteriza por dificultades en la memoria y la atención, retraso en la adquisición de competencias lingüísticas, menor capacidad de regulación emocional, dificultades en la cognición social y el funcionamiento ejecutivo, y un menor desarrollo intelectual general.

Estos déficits cognitivos explican los problemas interpersonales, la falta de empatía, los

síntomas internalizantes y externalizantes, una adaptación social deficiente y tasas más altas de fracaso escolar observados en estos niños y niñas maltratados. Este artículo es de gran valor para el campo disciplinar de la psicología y la neurociencia, ya que proporciona una revisión exhaustiva de la literatura sobre el impacto del maltrato infantil en el neurodesarrollo y la función cerebral, así como en el perfil neuropsicológico de los niños y niñas afectados. Los hallazgos presentados subrayan la importancia de abordar de manera integral las consecuencias del maltrato infantil, tanto desde una perspectiva psicológica como neurobiológica. Sin embargo, es esencial tener en cuenta las limitaciones de esta revisión, como la variabilidad en los resultados de estudios individuales y la necesidad de investigaciones adicionales para comprender mejor las relaciones causales entre el maltrato infantil y los déficits neuropsicológicos

En una línea similar, Deambrosio et al. (2018) amplían esta investigación al analizar el desempeño neurocognitivo de niños maltratados, enfatizando las diferencias entre aquellos que están institucionalizados y los que no, lo que refuerza la idea de que el contexto post-maltrato también juega un papel crucial en el desarrollo cognitivo y emocional de los niños. Para llevar a cabo esta investigación, se evaluó a un total de 54 niños y niñas, con edades comprendidas entre los 7 y 12 años, divididos en tres grupos: el Grupo Control (GC) de 24 niños y niñas sin antecedentes de maltrato, el Grupo No Institucionalizado (GNI) de 19 niños y niñas que habían experimentado maltrato, pero vivían con sus familias, y el Grupo Institucionalizado (GI) de 11 niños y niñas que habían vivenciado maltrato y se encontraban institucionalizados. Se utilizaron varios instrumentos de evaluación neuropsicológica y de ansiedad, como el Test de Inteligencia para Niños (WISC IV), el Test de Memoria y Aprendizaje (Tomal), el Test de la Mirada, el Test de Metidas de Pata y la Escala Scared.

Los resultados del estudio revelaron diferencias significativas entre los niños y niñas maltratados y no maltratados en todos los dominios analizados, lo que sugiere un impacto negativo del maltrato en el funcionamiento cognitivo y emocional de los niños. Además, se encontró que los niños y niñas maltratados institucionalizados obtuvieron un rendimiento

inferior en Cociente Intelectual (CI) en comparación con sus pares maltratados no institucionalizados. Estos hallazgos destacan la importancia de abordar las consecuencias del maltrato infantil no solo desde una perspectiva psicológica y emocional, sino también desde una perspectiva cognitiva y académica. Sin embargo, es importante señalar que esta investigación presenta limitaciones, como la falta de un grupo de niños y niñas institucionalizados sin antecedentes de maltrato para una comparación más completa. En general, este artículo contribuye significativamente al campo disciplinario al arrojar luz sobre los efectos del maltrato infantil en el desarrollo cognitivo y emocional de los niños, pero también subraya la necesidad de investigaciones adicionales para abordar sus limitaciones y ampliar nuestra comprensión en este importante tema.

El estudio de Weissman et al. (2020) se propuso investigar cómo la exposición a la violencia durante la infancia influye en las respuestas neurales a estímulos neutros y relacionados con amenazas en la niñez, y cómo esta influencia varía durante el desarrollo. Además, se evaluó si estos patrones de respuesta neural transmiten un riesgo transdiagnóstico para la psicopatología a lo largo del tiempo. Para ello, se analizó la activación neural en respuesta a rostros neutros y amenazantes en un grupo de 149 niños, de edades comprendidas entre los 8 y 12 años, de los cuales 76 habían experimentado abuso físico, sexual o violencia doméstica, mientras que 73 no habían estado expuestos a la violencia. Se utilizaron técnicas de resonancia magnética funcional (fMRI) para medir las respuestas cerebrales mientras los participantes observaban caras con expresiones de miedo, neutras y desordenadas en un diseño de bloques sin demandas atencionales específicas.

Los resultados revelaron que la exposición a la violencia se asoció con una reducción en la activación de la corteza cingulada anterior dorsal (dACC) y el polo frontal cuando se observaban caras temerosas en comparación con caras desordenadas, así como una disminución en la activación del cortex prefrontal dorsomedial y la circunvolución frontal superior cuando se visualizaban caras neutras. La respuesta reducida del dACC a las caras temerosas predijo un aumento en el factor de psicopatología general (factor "p") dos años

después ($B=-0.186$, $p=.031$) y medió la asociación entre la exposición a la violencia y el aumento longitudinal en el factor "p". Este patrón de respuesta cerebral sugiere que una menor activación del dACC, una región implicada en el procesamiento de saliencia, monitoreo de conflictos y control cognitivo, puede indicar un aumento en el riesgo transdiagnóstico de psicopatología en niños expuestos a la violencia. Aunque este estudio proporciona valiosa información, es fundamental tener en cuenta las limitaciones, como la necesidad de futuras investigaciones para comprender mejor las relaciones causales y los mecanismos subyacentes de estos patrones de activación neural en el contexto de la exposición a la violencia durante la infancia.

El artículo de Fares-Otero y Trautmann (2021) aborda un tema crucial en el ámbito neuropsicológico: el efecto del estrés temprano, particularmente derivado de la violencia intrafamiliar, en el desarrollo cognitivo y emocional de los niños. El objetivo de su trabajo fue investigar cómo los eventos traumáticos, como la violencia doméstica y el maltrato infantil, afectan la función neuropsicológica en niños, especialmente a la luz de la crisis de la enfermedad del coronavirus novel (COVID-19). Para este estudio, se seleccionó una muestra diversa de 149 jóvenes (75 niñas) con edades comprendidas entre los 8 y 12 años. De estos participantes, 76 habían experimentado abuso físico, abuso sexual o violencia doméstica, mientras que 73 no tenían experiencia previa de violencia. Se realizaron exploraciones de resonancia magnética funcional (fMRI) mientras los participantes veían rostros neutrales y amenazantes, y se evaluaron las respuestas neurológicas. Los resultados revelaron patrones de activación alterados en regiones cerebrales específicas, lo que sugiere una relación entre la exposición a la violencia y las respuestas neuropsicológicas.

Este estudio representa una contribución significativa al campo neuropsicológico al profundizar en las complejidades de cómo el estrés temprano, en particular la violencia intrafamiliar, impacta el desarrollo cognitivo y emocional de los niños. Sin embargo, es importante destacar las limitaciones del estudio. A pesar de su enfoque integral, el tamaño de

la muestra podría limitar la generalización de los resultados a una población más amplia. Además, las implicaciones clínicas y las estrategias de intervención basadas en estos hallazgos necesitan ser investigadas a fondo para comprender completamente su aplicabilidad en entornos de atención médica y educativos. A pesar de estas limitaciones, el artículo representa un avance valioso en nuestra comprensión de cómo los factores de estrés temprano afectan la función neuropsicológica en niños, proporcionando una base sólida para futuras investigaciones y prácticas clínicas en el campo de la neuropsicología infantil.

El estudio de Pingley (2018) se centra en analizar el impacto de presenciar violencia doméstica en niños, abordando cómo esta experiencia afecta su comportamiento, ajuste y desarrollo. A través de una revisión sistemática, se identificaron tres temas clave: desregulación en sistemas cognitivos y emocionales, impacto en comportamientos internalizantes y externalizantes, y perspectivas a múltiples niveles. Estos hallazgos resaltan la alta prevalencia de la exposición de los niños a la violencia doméstica y subrayan la necesidad de intervenciones específicas para este grupo vulnerable. Sin embargo, el estudio presenta ciertas limitaciones, como posibles lagunas en la representación de diversas poblaciones y la necesidad de investigaciones futuras para desarrollar intervenciones terapéuticas efectivas que aborden los efectos a largo plazo de la violencia doméstica en los niños.

En términos metodológicos, se utilizó un diseño de revisión sistemática que permitió evaluar críticamente estudios anteriores sobre el tema. A través de criterios específicos, se seleccionaron artículos cuantitativos, cualitativos y de métodos mixtos, y se organizaron en temas comunes, revelando la complejidad de los efectos de la violencia doméstica en los niños. A pesar de las limitaciones, este estudio proporciona una base sólida para futuras investigaciones y prácticas clínicas, orientadas hacia el desarrollo de intervenciones terapéuticas específicas que apoyen a los niños expuestos a la violencia doméstica y fomenten su bienestar continuo.

El trabajo realizado por Bernard et al. (2018) se enfoca en investigar las posibles

relaciones entre el maltrato infantil y la regulación del cortisol en el cuerpo, un mecanismo que se ha implicado en diversos resultados negativos para la salud física y mental. Para ello, llevaron a cabo un metaanálisis que incluyó 27 estudios con el objetivo de examinar la asociación entre el maltrato infantil y al menos uno de tres indicadores de la regulación del cortisol diurno: los niveles de cortisol al despertar, la respuesta al cortisol al despertar (CAR, por sus siglas en inglés) y/o la pendiente de cortisol diurno. Los tamaños de efecto se calcularon utilizando la fórmula de Hedges' g y se agruparon utilizando un modelo de efectos aleatorios. Los resultados de este análisis indicaron que la asociación entre el maltrato infantil y los niveles de cortisol al despertar no era significativa en general ($g = 0.08$, $p = 0.26$). Sin embargo, se observó una diferencia significativa en los tamaños de efecto cuando se consideraban las muestras utilizadas en los estudios.

En particular, en los estudios que utilizaron muestras referidas por agencias, se encontró una asociación pequeña pero significativa entre el maltrato infantil y niveles reducidos de cortisol al despertar ($g = 0.24$, $p = 0.006$). En contraste, en los estudios basados en autor reportes de maltrato, no se encontró una asociación significativa ($g = 0.00$, $p = 0.97$). Aunque los resultados generales no indicaron una asociación grande y sólida entre el maltrato infantil y los indicadores de cortisol diurno, los estudios con diseños más rigurosos sugieren una relación pequeña pero significativa entre el maltrato infantil y niveles reducidos de cortisol al despertar, lo que podría indicar un patrón de hipocortisolismo.

El estudio realizado por De Bellis et al. (2018) se propuso investigar los efectos del maltrato en la función neuropsicológica de los niños. Para ello, llevaron a cabo una evaluación exhaustiva de niños maltratados, niños maltratados con Trastorno de Estrés Posttraumático (TEPT) y un grupo de control. El objetivo principal de este trabajo era comprender cómo el maltrato, especialmente cuando se acompaña de TEPT, afecta las funciones neuropsicológicas en comparación con niños que no han experimentado maltrato. La muestra del estudio incluyó a niños maltratados ($n = 38$), niños maltratados con TEPT ($n = 60$) y niños de control ($n = 104$). Se sometieron a una evaluación neuropsicológica integral

que abarcó una variedad de dominios, incluyendo CI, rendimiento académico, habilidades visuoconstructivas y motricidad fina, entre otros.

Los resultados revelaron que los niños maltratados, especialmente aquellos con TEPT, mostraron un funcionamiento significativamente deficiente en varios dominios neuropsicológicos en comparación con el grupo de control. Estos hallazgos resaltan la importancia de examinar de manera integral el funcionamiento neuropsicológico de los niños maltratados, independientemente de la presencia de síntomas de salud mental. Sin embargo, es importante señalar que este estudio tiene limitaciones, como la falta de un grupo de niños con TEPT, pero sin maltrato, lo que dificulta la atribución precisa de los efectos observados únicamente al maltrato. A pesar de estas limitaciones, este artículo proporciona información valiosa sobre cómo el maltrato puede influir en el funcionamiento neuropsicológico de los niños, lo que tiene implicaciones significativas para la intervención y el apoyo a esta población vulnerable.

El estudio realizado por Kavanaugh y Holler (2019) se centró en examinar el funcionamiento neuropsicológico en niños que sufrieron trastorno por estrés postraumático (TEPT) como resultado de maltrato. El objetivo principal de este trabajo fue utilizar la revisión retrospectiva de historiales clínicos de niños hospitalizados para analizar el funcionamiento ejecutivo, el lenguaje y la presentación psicológica ingresados en psiquiatría con diagnóstico de TEPT de origen pediátrico. Los niños hospitalizados se dividieron en tres grupos: maltratados con TEPT como resultado del maltrato (n=17), maltratados sin TEPT (n=18) y no maltratados sin TEPT (n=18). Se identificaron diferencias significativas entre los grupos en las áreas evaluadas. Se encontró un menor funcionamiento ejecutivo general en niños maltratados, independientemente del diagnóstico de TEPT. En comparación con los niños maltratados sin TEPT, el grupo con TEPT mostró un menor lenguaje expresivo y habilidades de resolución de problemas y planificación, además de síntomas aumentados de ansiedad y depresión. Estos hallazgos sugieren que el TEPT pediátrico debido al maltrato está asociado con deterioro psicológico y neurocognitivo, resaltando la importancia de la

evaluación neuropsicológica en el tratamiento del maltrato infantil.

Este artículo aporta un valioso insights en el campo disciplinario al abordar la escasa investigación relacionada con el funcionamiento neuropsicológico en adolescentes que han experimentado maltrato y desarrollado TEPT. Los resultados subrayan la importancia de considerar tanto los aspectos psicológicos como los neurocognitivos en la evaluación y tratamiento del maltrato infantil, lo que puede tener implicaciones significativas para la intervención clínica y terapéutica. Sin embargo, es importante señalar que este estudio se basó en una revisión retrospectiva de historiales clínicos, lo que podría limitar la generalización de los resultados a otras poblaciones o contextos. Además, se requieren investigaciones adicionales para comprender mejor la naturaleza precisa de las relaciones entre el maltrato, el TEPT y el funcionamiento neuropsicológico en niños, así como para explorar en profundidad las estrategias de tratamiento más efectivas para esta población.

El estudio realizado por Hein y Monk (2018) se propuso investigar las consecuencias del maltrato infantil en la función afectiva y explorar su impacto en regiones cerebrales más allá de la amígdala, específicamente en la Red de Procesamiento de Información Social (SIPN, por sus siglas en inglés). El objetivo principal de esta investigación era confirmar la relación entre el maltrato infantil y una mayor activación bilateral de la amígdala en una amplia muestra agrupada de estudios, además de identificar otras estructuras en la SIPN que podrían estar sujetas a alteraciones en su funcionamiento como resultado del maltrato infantil. La muestra para este estudio incluyó un total de 1,733 participantes de 20 estudios que investigaron el procesamiento de emociones en individuos maltratados, abarcando desde niños hasta adultos. Los resultados revelaron que el maltrato infantil se relaciona con una mayor activación bilateral de la amígdala en respuesta a caras emocionales. Además, se observó que una estructura de la SIPN, el giro temporal superior, muestra una hiperactividad en individuos maltratados.

Los hallazgos también indicaron que, en el análisis corregido en todo el cerebro, el giro parahipocampal y la ínsula también muestran hiperactivación en individuos maltratados.

Estos resultados sugieren que las consecuencias neurales del maltrato infantil involucran una red más amplia de estructuras cerebrales de lo que se había estudiado previamente en la literatura, lo que resalta la importancia de considerar estas estructuras en futuras investigaciones sobre los efectos del maltrato infantil en la función cerebral. A pesar de estos hallazgos, es fundamental reconocer que este estudio se basó en un análisis meta-analítico, y algunas limitaciones podrían estar relacionadas con la variabilidad entre los estudios incluidos y la necesidad de investigaciones adicionales para comprender completamente las implicaciones de estos resultados en el campo disciplinario.

En el estudio realizado por Op et al. (2018), el propósito fue examinar si la Función Ejecutiva (FE) desempeña un papel mediador en la relación entre la exposición al trauma y el estrés postraumático en niños. Para llevar a cabo esta investigación, se reclutaron niños expuestos al trauma en un centro académico de psiquiatría infantil en los Países Bajos. La muestra total estuvo compuesta por 119 niños de edades comprendidas entre los 9 y los 17 años ($M = 13.65$, $DE = 2.45$). Basándose en la información retrospectiva de eventos vitales, se dividió la muestra en tres grupos: un grupo de un solo trauma ($n = 41$), un grupo de trauma complejo ($n = 38$) y un grupo de control que no había estado expuesto a eventos traumáticos ($n = 40$). Los resultados del estudio revelaron que los niños expuestos a traumas complejos presentaron mayores déficits en la FE en comparación con los jóvenes del grupo de trauma único y el grupo de control.

Además, se encontró que la FE mediaba parcialmente los síntomas de estrés postraumático en los jóvenes expuestos a trauma complejo, pero no en aquellos expuestos a trauma único. Estos hallazgos subrayan la relevancia de la FE en la etiología y el tratamiento de jóvenes que han experimentado traumas complejos. No obstante, es importante mencionar que este estudio se basó en una muestra específica de niños reclutados en un centro académico de psiquiatría infantil en los Países Bajos, por lo que las conclusiones deben considerarse dentro de este contexto particular y podrían requerir investigaciones adicionales para su generalización a otras poblaciones o contextos. A pesar de estas limitaciones, el artículo

contribuye significativamente al campo disciplinar al proporcionar evidencia sobre el papel mediador de la FE en la relación entre la exposición al trauma complejo y el estrés postraumático, lo que puede tener importantes implicaciones para el diseño de estrategias de evaluación y tratamiento en este grupo de población vulnerable.

El estudio realizado por Cowell et al. (2020) se enfoca en investigar los efectos del maltrato infantil en el funcionamiento neurocognitivo, teniendo en cuenta factores como el momento de inicio, la duración y la recencia del maltrato durante el desarrollo de los niños. El objetivo principal del estudio es examinar cómo el maltrato infantil afecta las funciones cognitivas, en particular, la memoria de trabajo y el control inhibitorio, en una muestra de niños de 3 a 9 años, tanto aquellos que han sufrido maltrato ($n = 223$) como aquellos que no lo han experimentado ($n = 136$). Los resultados del estudio revelaron que los niños que habían sido víctimas de maltrato mostraron un rendimiento significativamente inferior en las tareas de control inhibitorio y memoria de trabajo en comparación con los niños no maltratados. Además, se identificaron diferencias en el rendimiento entre los niños maltratados según el momento en que comenzó el maltrato y la cronicidad del mismo.

Específicamente, los niños que experimentaron maltrato durante la infancia y aquellos con un historial crónico de maltrato exhibieron un control inhibitorio y un rendimiento de memoria de trabajo significativamente más deficientes que los niños sin historial de maltrato. Estos resultados sugieren que el maltrato en la infancia, un período crucial para la organización cerebral, perturba la estructura y función normativas, y estos déficits se ven agravados por el estrés prolongado del maltrato crónico durante los primeros años de vida. Este artículo aporta una valiosa perspectiva sobre cómo el maltrato infantil puede influir en el desarrollo neurocognitivo de los niños, destacando la importancia de considerar el momento y la cronicidad del maltrato en la comprensión de sus efectos. Sin embargo, es relevante señalar que este estudio tiene limitaciones inherentes, como la naturaleza correlacional de los datos y la necesidad de futuras investigaciones longitudinales para comprender mejor las relaciones causales.

El estudio realizado por Mugge et al. (2018) se centra en la investigación de los efectos del maltrato infantil en el funcionamiento neurocognitivo, considerando aspectos como el momento de inicio, la duración y la recencia del maltrato en el desarrollo de los niños. El objetivo principal de la investigación es examinar cómo el maltrato infantil influye en las funciones cognitivas, en particular, la memoria de trabajo y el control inhibitorio, en una muestra de niños de 3 a 9 años, incluyendo aquellos que han experimentado maltrato ($n = 223$) y aquellos que no lo han vivido ($n = 136$). El estudio se expande más allá de la investigación tradicional sobre el Funcionamiento Ejecutivo (FE) al incluir estimaciones autoinformadas de la competencia percibida en la realización de comportamientos rutinarios asociados con estas funciones neurológicas. Las medidas de autor reporte, como el Índice de Funcionamiento Ejecutivo (EFI) y el Inventario de Evaluación del Comportamiento de la Función Ejecutiva (BRIEF-A), se han encontrado útiles para centrar la atención en posibles áreas de deficiencia del FE.

La investigación previa ha enfocado desproporcionadamente los orígenes genéticos y biológicos del FE en lugar de los aspectos de desarrollo. En este informe, se estableció una conexión entre los relatos retrospectivos de experiencias de acoso escolar en la infancia y las puntuaciones en las subescalas del EFI (Enright Forgiveness Inventory) y BRIEF-A (Behavior Rating Inventory of Executive Function-Adult Version) en tres muestras independientes. El nivel de competencia percibida en habilidades organizativas se relacionó con las experiencias de acoso escolar en la infancia en las tres muestras. Los tamaños de efecto para estas asociaciones respectivas oscilaron entre 0.50 y 0.74. No se encontró asociación entre el acoso escolar en la infancia y déficits en ninguna de las subescalas del Test de Desempeño Continuo. Ser víctima de acoso durante el desarrollo puede alterar la percepción de las propias fortalezas y debilidades en áreas seleccionadas del FE. Una investigación sistemática con muestras más amplias y tareas de evaluación adicionales podría revelar conexiones complejas entre el acoso escolar en la infancia y la adquisición de habilidades relacionadas con el FE.

El propósito del estudio realizado por Lin et al. (2018) fue examinar la relación entre el maltrato infantil y la memoria prospectiva y retrospectiva en niños, investigando el papel mediador del neuroticismo. En total, se reclutaron 662 niños de 10 a 16 años de una escuela secundaria en China, quienes completaron cuestionarios que incluían el Cuestionario de Trauma Infantil, el Cuestionario de Memoria Prospectiva y Retrospectiva y la subescala de Neuroticismo del Inventario NEO de Cinco Factores. Se encontró una asociación positiva entre la gravedad del maltrato y la gravedad del deterioro de la memoria (considerando prospectiva y retrospectiva en conjunto) en niños y adolescentes. Los niños expuestos al maltrato tendieron a mostrar niveles más altos de neuroticismo. El neuroticismo medió parcialmente la asociación entre el maltrato infantil y la memoria en todos los sujetos. Los resultados del análisis multigrupo mostraron que el neuroticismo medió completamente la relación entre el maltrato infantil y la memoria en los niños, con un tamaño de efecto de 0.52, y parcialmente medió la asociación en las niñas, con un tamaño de efecto de 0.44.

Este estudio proporciona información valiosa sobre la relación entre el maltrato infantil y el funcionamiento de la memoria en niños y adolescentes, así como el papel mediador del neuroticismo en esta relación. Los resultados sugieren que el maltrato infantil se asocia con un deterioro de la memoria y un aumento del neuroticismo en esta población. Además, se destaca la importancia de la intervención temprana dirigida a reducir el neuroticismo como un posible enfoque para mejorar el pronóstico en niños con un funcionamiento deficiente de la memoria. Sin embargo, es importante considerar que este estudio se realizó en una muestra específica de niños chinos, por lo que sus hallazgos podrían no ser directamente generalizables a otras poblaciones. Además, la naturaleza transversal del estudio limita la capacidad de establecer relaciones causales definitivas entre las variables. Por lo tanto, se necesita investigación adicional para confirmar y ampliar estos hallazgos en diferentes contextos y poblaciones.

El estudio realizado por Negriff et al. (2018) se enfoca en investigar las relaciones entre el desarrollo puberal, la función del eje HPA (hipotálamo-pituitaria-adrenal), y los resultados

psicosociales en niños, con un enfoque particular en los efectos del maltrato infantil. El objetivo principal de esta investigación es examinar los posibles mecanismos de asociación entre el maltrato infantil, la función del eje HPA, el desarrollo puberal y los resultados psicosociales en una muestra longitudinal de 454 jóvenes seguidos a lo largo de cuatro puntos temporales, con edades promedio de 10 a 18 años. A pesar de que los resultados no respaldaron completamente la hipótesis propuesta, se identificaron relaciones significativas entre estas variables en función del género.

Para los niños, el maltrato se asoció con una disminución del cortisol, y un mayor cambio puberal predijo delincuencia posterior. Por otro lado, en el caso de las niñas, el cortisol predijo un mayor cambio puberal, que a su vez se relacionó con el uso de sustancias. Este estudio arroja luz sobre las complejas interacciones entre la función del eje HPA, el desarrollo puberal y los resultados de riesgo en adolescentes, lo que contribuye a una comprensión más profunda de cómo estas variables se relacionan en diferentes contextos. No obstante, es importante tener en cuenta que el estudio no respaldó completamente la hipótesis inicial y que los resultados pueden variar según el género, lo que sugiere la necesidad de investigaciones adicionales para aclarar estas relaciones y sus implicaciones para el campo de estudio.

El estudio llevado a cabo por Mothes et al. (2020) tenía como objetivo principal investigar las diferencias en las funciones ejecutivas entre niños que han estado expuestos a diferentes formas de maltrato infantil, tanto de tipo único como de tipo múltiple. La muestra utilizada en el estudio consistió en un total de 83 niños, divididos en tres grupos: maltrato de tipo único ($n = 24$), maltrato de tipo múltiple ($n = 19$) y sin antecedentes de maltrato ($n = 40$), emparejados en cuanto a nivel educativo y género. Los resultados revelaron que los niños que habían sufrido un solo tipo de maltrato obtuvieron peores resultados en tareas que evaluaban la flexibilidad cognitiva y la velocidad de procesamiento visual en comparación con los otros dos grupos. Por otro lado, los individuos que experimentaron maltrato de tipo múltiple mostraron un peor rendimiento en tareas de iniciación y una menor velocidad de

procesamiento verbal en comparación con los otros dos grupos.

Estos hallazgos sugieren que el maltrato infantil puede tener un impacto significativo en el funcionamiento ejecutivo durante la adolescencia. Este artículo tiene un valor significativo en el campo disciplinario ya que contribuye a la comprensión de cómo el maltrato infantil puede afectar las funciones ejecutivas en una etapa crucial del desarrollo, como la adolescencia. La identificación de diferencias específicas en las funciones ejecutivas entre los grupos maltratados de manera única y múltiple proporciona información valiosa para la detección temprana y la intervención en casos de maltrato infantil. Sin embargo, es importante destacar que este estudio se basó en una muestra relativamente pequeña y que se requiere investigación adicional para confirmar y generalizar estos hallazgos. Además, sería beneficioso explorar cómo estos efectos pueden influir en la vida de los adolescentes a largo plazo y considerar factores adicionales que puedan modular la relación entre el maltrato infantil y las funciones ejecutivas.

El estudio realizado por McDermott et al. (2018) se enfocó en investigar el impacto de la adversidad temprana en el desarrollo de una función cognitiva específica, el control inhibitorio, y si este efecto podría ser remediado más adelante en la vida a través de una intervención de cuidado en el contexto del Proyecto de Intervención Temprana de Bucarest (BEIP). El objetivo principal del estudio fue examinar el control inhibitorio en niños que habían experimentado el cuidado institucional y evaluar el impacto de una intervención de cuidado de crianza en comparación con aquellos que nunca habían estado institucionalizados. Para esto, se administró una tarea de "go/nogo" cuando los niños tenían ocho años, y se recopilaron medidas de comportamiento y potenciales relacionados con eventos (ERP, por sus siglas en inglés). Los resultados mostraron que los niños asignados al cuidado institucional (o cuidado habitual) eran menos precisos y mostraban respuestas neurales más lentas en comparación con los niños asignados a la intervención de cuidado de crianza y aquellos que nunca habían estado institucionalizados.

Sin embargo, tanto los niños en el grupo de cuidado habitual como los de cuidado de

crianza exhibieron una disminución en el procesamiento de la atención hacia las señales "nogo", tal como se evaluó mediante la amplitud del P300. Además, los niños en cuidado de crianza mostraron una reactividad diferencial entre las respuestas correctas y erróneas a través de la negatividad relacionada con el error (ERN) en comparación con los niños en el grupo de cuidado habitual. En conjunto, los resultados resaltan las perturbaciones en las fuentes neurales de los problemas de comportamiento y atención en niños que experimentaron adversidad temprana. Este artículo aporta una valiosa contribución al campo disciplinario al abordar la cuestión de si los efectos negativos de la adversidad temprana en el desarrollo cognitivo, específicamente en el control inhibitorio, pueden ser mitigados a través de intervenciones de cuidado en la niñez.

Los resultados sugieren que el cuidado de crianza puede tener un impacto positivo en el rendimiento cognitivo de los niños que han experimentado el cuidado institucional, lo que subraya la importancia de intervenciones tempranas y adecuadas en la vida de estos niños. Sin embargo, es importante tener en cuenta que el estudio también revela que existen desafíos persistentes en el procesamiento de la atención que afectan a ambos grupos, lo que resalta la complejidad de los efectos de la adversidad temprana en el funcionamiento cognitivo. Una limitación importante de esta investigación es que se centra en una función cognitiva específica, por lo que futuros estudios podrían explorar otros aspectos del desarrollo cognitivo y su capacidad de recuperación a lo largo del tiempo.

El estudio realizado por Loman & Gunnar (2018) se centra en la comprensión de los problemas emocionales y de regulación de la atención en niños que han pasado sus primeros años en instituciones o que han experimentado maltrato en sus familias de origen. Se reconoce la importancia de los modelos animales para arrojar luz sobre los mecanismos subyacentes a estos efectos adversos en el desarrollo infantil. A pesar de la utilidad de estos modelos animales, existen interrogantes en cuanto a su aplicación a la investigación en seres humanos. En respuesta a estas interrogantes, el Instituto Nacional de Salud Mental de los Estados Unidos financió una red de investigación en 1999 con el objetivo de abordar

cuestiones sin resolver y mejorar la traducción de la investigación básica sobre experiencias tempranas en animales a la investigación en niños.

El trabajo de Loman & Gunnar (2018) representa una contribución valiosa al campo disciplinario al abordar la complejidad de los efectos adversos en el desarrollo infantil, particularmente en niños que han experimentado adversidad temprana en instituciones o en sus familias de origen. El reconocimiento de la importancia de los modelos animales y la necesidad de abordar las diferencias entre los estudios en animales y la investigación en niños es fundamental para avanzar en la comprensión de estos problemas emocionales y de atención en la infancia. Sin embargo, es importante señalar que este artículo es principalmente una revisión conceptual y no presenta datos empíricos específicos. Por lo tanto, futuras investigaciones deberán aplicar este modelo conceptual en estudios concretos para validar y expandir nuestra comprensión de los efectos de la adversidad temprana en el desarrollo infantil.

El estudio realizado por Gray et al. (2021) tiene como objetivo investigar la relación entre el maltrato infantil y los procesos cognitivos relacionados con la atención, particularmente en el procesamiento de amenazas. Se plantea si el maltrato se asocia con una atención automática hacia estímulos amenazantes o con un control deficiente de la atención en general. Para abordar esta pregunta, se llevaron a cabo dos tareas de atención en un grupo de 51 niños maltratados y se compararon con un grupo de pares no maltratados. Además, se exploró la correlación entre las variables de atención y la sintomatología internalizante, los subtipos y la gravedad del maltrato en todos los participantes.

Los resultados de este estudio sugieren que los adolescentes maltratados experimentan dificultades en el control de la atención después de la exposición al maltrato infantil. Esto se refleja en la interferencia significativa causada por distracciones irrelevantes en tareas de identificación de letras y tareas de identificación de estímulos amenazantes. Estas dificultades en el control de la atención podrían contribuir a la aparición de trastornos psiquiátricos y otros problemas en aquellos expuestos al maltrato. Este artículo es valioso para el campo

disciplinario ya que aporta evidencia sobre cómo el maltrato infantil puede afectar los procesos cognitivos, específicamente la atención, y cómo estas dificultades pueden estar relacionadas con la psicopatología. Sin embargo, es importante señalar que el tamaño de la muestra es relativamente pequeño y se necesita más investigación para confirmar estos hallazgos y comprender mejor los mecanismos subyacentes.

En dos experimentos utilizando potenciales relacionados con eventos (ERPs), Shackman et al. (2018) investigaron hasta qué punto las experiencias traumáticas tempranas afectan la capacidad de los niños para regular la atención voluntaria e involuntaria hacia las amenazas. Los autores presentaron a niños maltratados físicamente y niños de comparación no maltratados con señales emocionales auditivas y visuales conflictivas, representadas por las madres de los niños o un desconocido, para examinar el efecto de la emoción, la modalidad y la familiaridad del emisor en la regulación de la atención. En comparación con los controles, los niños maltratados prestaron una atención excesiva a las señales de ira visual y auditiva relevantes para la tarea. También prestaron más atención a las señales de ira auditiva no relevantes para la tarea. Además, el grado de atención dedicado a la amenaza medió estadísticamente la relación entre el abuso físico y la ansiedad reportada por los niños.

Estos hallazgos indican que las experiencias emocionales extremas pueden promover la vulnerabilidad a la ansiedad al influir en el desarrollo de las habilidades de regulación de la atención. Este artículo es de gran valor para el campo disciplinario ya que arroja luz sobre cómo las experiencias traumáticas tempranas pueden tener un impacto duradero en la regulación de la atención de los niños y aumentar su vulnerabilidad a la ansiedad. Sin embargo, algunas limitaciones incluyen la necesidad de investigar más a fondo las diferencias en la regulación de la atención entre niños maltratados y no maltratados en diferentes edades y contextos, así como la exploración de otros posibles factores mediadores en la relación entre el abuso físico y la ansiedad. Además, la muestra de este estudio se centró en niños que experimentaron abuso físico, lo que limita la generalización de los resultados a otros tipos de experiencias traumáticas infantiles.

El trabajo realizado por Davis et al. (2019) se enfoca en el impacto del maltrato infantil en el desarrollo neurocognitivo de los niños, así como en su riesgo aumentado de desarrollar trastornos psiquiátricos en el futuro. El objetivo de este estudio es examinar cómo el maltrato infantil puede afectar diferentes aspectos del funcionamiento neurocognitivo a lo largo de la vida de un niño, incluyendo el lenguaje, la función visual-espacial, la inteligencia, las funciones ejecutivas y las habilidades motoras. La investigación sugiere que el maltrato infantil puede provocar alteraciones en el funcionamiento neurobiológico, lo que a su vez puede tener efectos epigenéticos y transgeneracionales. Estos hallazgos tienen implicaciones importantes para los psicólogos escolares, que deben considerar estos factores al trabajar con niños maltratados, para comprender mejor su funcionamiento actual y los resultados de las evaluaciones, y para educar a los miembros de la familia, el personal escolar y la comunidad sobre los efectos adversos del maltrato infantil, así como para trabajar en su prevención.

El estudio realizado por Price et al. (2018) se centra en investigar los efectos de la exposición Prenatal al Alcohol (PAE) y las experiencias traumáticas en la infancia, como el abuso o la negligencia, en el desarrollo neurobiológico y el funcionamiento cognitivo y conductual de los niños. El objetivo principal de este trabajo es examinar la interacción entre la PAE y el trauma infantil y cómo esta interacción puede aumentar el riesgo de trastornos del neurodesarrollo. Para llevar a cabo esta investigación, se realizó una revisión sistemática que identificó cinco estudios de investigación primarios que abordaron el impacto del trauma en niños con PAE o de la PAE en niños con trauma. Debido a la heterogeneidad de los estudios, se aplicó un análisis narrativo.

Los resultados de esta revisión sugieren que los niños expuestos tanto a la PAE como al trauma tienen un mayor riesgo de mostrar déficits en áreas como el lenguaje, la atención, la memoria y la inteligencia, además de presentar problemas de comportamiento más graves en comparación con niños que solo experimentaron una de estas exposiciones. Sin embargo, se destaca que la literatura actual es limitada y presenta deficiencias metodológicas. Se requieren estudios adicionales que aborden la exposición dual en otros dominios de

neurodesarrollo, incluyan controles que no estén expuestos pero que tengan un desarrollo afectado, y tengan en cuenta la amplia gama de efectos y diferentes criterios de diagnóstico asociados con la PAE. A pesar de estas limitaciones, este trabajo destaca la importancia de comprender cómo la interacción entre la PAE y el trauma puede influir en el desarrollo infantil y, por lo tanto, tiene relevancia en el campo disciplinario de la psicología y la salud infantil.

El estudio realizado por Sartori et al. (2018) se enfoca en investigar las posibles asociaciones entre la destreza manual, tareas de puntería y captura, y tareas de equilibrio en niños que han experimentado maltrato y viven en condiciones socioeconómicas precarias. El objetivo principal del estudio es examinar si la exposición al maltrato infantil y la vulnerabilidad social se relacionan con deficiencias en la habilidad motora de los niños. Para llevar a cabo esta investigación, se reclutaron 82 niños de entre 8 y 9 años, divididos en dos grupos: uno conformado por niños que vivían en vulnerabilidad social y habían experimentado maltrato previamente, y otro grupo de niños en situación de vulnerabilidad social sin historial de maltrato infantil. Se utilizó la Evaluación de Movimiento para Niños para evaluar a los participantes, y se empleó el Modelado de Ecuaciones Estructurales para analizar los datos.

Los resultados del estudio indican la presencia de diversas dificultades motoras en el grupo de niños que sufrió negligencia y violencia doméstica. El modelo estadístico reveló un efecto negativo en las habilidades motoras de los niños en entornos de riesgo, y solo se observó un efecto significativo en las habilidades de equilibrio. Estos hallazgos sugieren que las experiencias traumáticas pueden tener un impacto negativo en la capacidad de equilibrio de los niños. Este artículo es valioso para el campo disciplinario de la psicología infantil y el desarrollo motor, ya que arroja luz sobre cómo las experiencias de maltrato y la vulnerabilidad social pueden influir en las habilidades motoras de los niños. Sin embargo, es importante señalar que el estudio presenta limitaciones, como su tamaño de muestra relativamente pequeño, lo que podría requerir investigaciones adicionales con muestras más

grandes para confirmar y ampliar estos hallazgos.

El trabajo desarrollado por Valentino et al. (2019) aborda si existen diferencias en la forma y el contenido del recuerdo de la memoria autobiográfica en función del maltrato, y examina los roles del funcionamiento del yo y la psicopatología en los procesos de la memoria autobiográfica. Se evaluó la memoria autobiográfica de eventos positivos y negativos no traumáticos entre niños maltratados, negligenciados y no maltratados en edad escolar. Los resultados revelaron que los recuerdos de los niños maltratados eran más generales y contenían más autorrepresentaciones negativas que los de los niños no maltratados. Las autorrepresentaciones negativas y la depresión estaban relacionadas significativamente con la memoria excesivamente generalizada, pero no mediaban la relación entre el abuso y la memoria excesivamente generalizada.

El estudio incluyó a 192 niños, de los cuales 77 habían sido maltratados y 115 no habían experimentado maltrato, con edades comprendidas entre los 7 y los 13 años. Los niños maltratados fueron reclutados a partir de informes al Departamento de Servicios Humanos locales debido a preocupaciones relacionadas con el maltrato infantil, mientras que las familias de bajos ingresos no maltratadas se reclutaron de familias que recibían asistencia pública. Los resultados indican que los niños maltratados tienen dificultades significativas en la memoria autobiográfica, y sus recuerdos tienden a ser más generales y con autorrepresentaciones negativas. Sin embargo, no se encontró evidencia de que las autorrepresentaciones negativas o la depresión mediara la relación entre el abuso y la memoria excesivamente generalizada. Estos hallazgos son valiosos para comprender cómo el maltrato infantil puede afectar la memoria autobiográfica y tienen implicaciones clínicas importantes. Es importante destacar que este estudio se basó en datos transversales y que se necesita más investigación para comprender completamente estas relaciones.

El estudio llevado a cabo por Jaffee y Maikovich-Fong (2018) se centra en la relación entre el maltrato crónico en la infancia y los resultados del desarrollo, teniendo en cuenta la edad en la que comenzó el maltrato y otros factores de riesgo psicosocial que pueden estar

presentes. El objetivo principal de esta investigación es analizar cómo el momento en que comienza el maltrato, su duración y su gravedad se relacionan con el desarrollo cognitivo y el comportamiento de los niños. Para llevar a cabo este estudio, los autores utilizaron datos del "National Survey of Child and Adolescent Well-Being" (NSCAW) y dividieron a los niños en cuatro grupos según las características de su experiencia de maltrato desde el nacimiento hasta los 9 años. Se evaluaron problemas internalizantes y externalizantes, comportamiento prosocial y coeficiente intelectual (CI) aproximadamente 21 meses después del informe más reciente de maltrato. Los resultados de este estudio revelaron que los niños que experimentaron maltrato crónico a lo largo de múltiples etapas de desarrollo presentaron más problemas internalizantes y externalizantes, así como puntuaciones de CI más bajas en comparación con aquellos que fueron maltratados solo en una etapa de desarrollo.

Los niños maltratados crónicamente también exhibieron un mayor número de factores de riesgo familiar, y estos factores explicaron parcialmente los efectos del maltrato crónico en los problemas internalizantes y externalizantes, pero no en el CI. Además, se encontró que el momento en que ocurrió el maltrato no tuvo un efecto único en los resultados cognitivos o de comportamiento, aunque sí moderó el efecto del maltrato crónico en el comportamiento prosocial. En resumen, este artículo proporciona información valiosa sobre cómo el maltrato crónico en la infancia puede afectar al desarrollo de los niños y destaca la importancia de la intervención temprana y el apoyo a las familias involucradas con los servicios de bienestar infantil. Sin embargo, es importante tener en cuenta las limitaciones de este estudio, como su enfoque en datos auto reportados y la necesidad de investigaciones adicionales para comprender completamente las complejas interacciones entre el maltrato infantil y el desarrollo.

El estudio realizado por Brand et al. (2019) se enfoca en investigar la relación entre el trauma en la infancia, específicamente el abuso infantil, y las alteraciones en el funcionamiento del eje hipotálamo-hipófisis-suprarrenal (HPA) en la vida adulta. Además, se examina cómo factores adicionales como la comorbilidad psicopatológica y el estrés reciente

pueden modular esta relación. También se analiza si la exposición de los padres al abuso infantil tiene efectos transgeneracionales en el perfil neuroendocrino de sus hijos. A diferencia de la mayoría de los estudios previos centrados en adultos, este estudio se concentra en madres y sus bebés durante el período postparto para determinar si los efectos del abuso infantil materno pueden detectarse en el desarrollo temprano de los hijos. El estudio se llevó a cabo con una muestra clínica de mujeres con antecedentes de trastorno depresivo mayor (N = 126) y se evaluaron los niveles de cortisol salival en las madres y sus bebés durante un paradigma de estrés en el laboratorio a los 6 meses postparto.

Los resultados indicaron que el historial de abuso infantil materno se asoció con disminuciones más pronunciadas en los niveles de cortisol en las madres y niveles de cortisol basal más bajos en sus bebés. Además, se observó que la comorbilidad de trastorno de estrés postraumático (TEPT) materno, los síntomas depresivos actuales de las madres y los estresores recientes fueron moderadores significativos de los cambios en el cortisol materno. El historial de abuso infantil materno y la presencia de TEPT se relacionaron con aumentos significativos en los niveles de cortisol en los bebés. En resumen, este estudio resalta la influencia del abuso infantil en el funcionamiento del eje HPA tanto en las madres como en los bebés durante el período postparto. Sin embargo, es importante tener en cuenta las limitaciones de la investigación, como su enfoque en una muestra clínica específica, lo que podría limitar su generalización a poblaciones más amplias.

La relación entre el maltrato infantil y sus consecuencias neuropsicológicas ha sido un área de investigación intensiva en los últimos años. Las experiencias traumáticas en la infancia pueden tener repercusiones duraderas en la estructura y función cerebral, afectando a su vez la cognición, el comportamiento y la salud emocional del individuo. Dada la creciente preocupación y el interés en este tema, se llevó a cabo una revisión bibliográfica exhaustiva para comprender mejor las dimensiones y manifestaciones específicas de estas repercusiones. A partir de esta revisión, se extrajeron y resumieron hallazgos clave de diversos estudios. En la siguiente tabla, se presenta un compendio de estas investigaciones que abordan desde la

relación entre el maltrato y las alteraciones neurológicas hasta las secuelas neuropsicológicas que persisten en el tiempo. Estos trabajos, provenientes de diferentes contextos y metodologías, proporcionan una visión panorámica sobre el impacto del maltrato infantil en el desarrollo neuropsicológico.

Resultados:**Tabla 1***Cuadro Resumen de información bibliográfica*

Número	Título	Autores	Objetivo	Tipo de estudio	Resultados
1	The neurological and neuropsychological effects of child maltreatment	Cabrera, Torres, y Harcourt (2020)	Analizar la relación entre el maltrato infantil y las alteraciones neurológicas, así como las secuelas neuropsicológicas persistentes.	Revisión de literatura	Alteraciones en estructuras neurológicas impactan áreas neuropsicológicas (memoria de trabajo, velocidad de procesamiento, lenguaje, habilidades visuales-espaciales y habilidades motoras).
2	Cognitive skills in children victims of physical abuse	Cerchiaro-Ceballos et al. (2021)	Evaluar las habilidades cognitivas de niños víctimas de maltrato físico y comparar su desempeño con niños sin maltrato.	Cuasi-Experimental	No hubo diferencias significativas entre grupos, pero los niños sin maltrato mostraron un rendimiento ligeramente superior en habilidades cognitivas en comparación.
3	Psychological complications of the children exposed to domestic violence: a systematic review	Doroudchi et al. (2023)	Analizar las implicaciones psicológicas de la violencia doméstica (VD) en niños mediante una revisión de 18 estudios.	Revisión de literatura	Complicaciones mentales y de comportamiento en niños expuestos a VD, incluyendo trastornos de ansiedad y estrés postraumático, y disminución del coeficiente intelectual (CI).
4	Early Life Exposure to Violence: Developmental Consequences on Brain and Behavior	Mueller y Tronick (2019)	Investigar los efectos duraderos de la exposición a la violencia de pareja íntima (VPI) en el desarrollo	Revisión de literatura	Efectos en el desarrollo del eje hipotálamo-hipófisis-suprarrenal (HPA) y áreas cerebrales relacionadas con la regulación del estrés debido a la exposición a la VPI.

socioemocional y neurológico de los niños.					
5	Forensic neuropsychological assessment of children victims of violence	Sepúlveda et al. (2020)	Analizar el impacto de la violencia en el desarrollo neuropsicológico de los niños, especialmente en el ámbito forense.	Revisión de literatura	Impacto de la violencia en el desarrollo del eje hipotálamo-hipófisis-suprarrenal (HPA) y áreas cerebrales relacionadas con la percepción de la violencia. Necesidad de políticas y programas para prevenir la exposición infantil a la violencia y otras formas de maltrato.
6	Revisión de la neuropsicología del maltrato infantil: la neurobiología y el perfil neuropsicológico de las víctimas de abusos en la infancia	Amores-Villalba y Mateos-Mateos (2018)	Analizar el impacto del maltrato infantil en el neurodesarrollo y el perfil neuropsicológico de niños víctimas de estas experiencias adversas.	Revisión de literatura	Áreas cerebrales afectadas incluyen: amígdala, hipocampo, cuerpo caloso, cerebelo, corteza prefrontal y hipotálamo. Déficits cognitivos en memoria, atención, lenguaje, regulación emocional y cognición social.
7	Efectos del Maltrato en la Neuro cognición. Un Estudio en Niños Maltratados Institucionalizados y no Institucionalizados	Deambrosio et al. (2018)	Analizar el desempeño neurocognitivo de niños maltratados, diferenciando entre niños institucionalizados y no institucionalizados post-maltrato.	Cuasi-Experimental	Diferencias significativas entre niños maltratados y no maltratados en dominios cognitivos y emocionales. Niños institucionalizados mostraron menor rendimiento en Cociente Intelectual (CI) en comparación con no institucionalizados.
8	Altered Neural Processing of Threat-Related Information in Children and Adolescents	Weissman et al. (2020)	Investigar cómo la exposición a la violencia durante la infancia afecta las respuestas neurales a estímulos neutros y	Estudio con técnicas de resonancia magnética funcional (fMRI)	Exposición a la violencia asociada con reducción en la activación de la corteza cingulada anterior dorsal (dACC) y el polo frontal ante caras temerosas en comparación con caras

	Exposed to Violence: A Transdiagnostic Mechanism Contributing to the Emergence of Psychopathology RH = Neural Threat Violence Psychopathology		amenazantes en niños, y cómo estas influencias varían durante el desarrollo.		desordenadas, así como disminución en la activación del cortex prefrontal dorsomedial y la circunvolución frontal superior frente a caras neutras.
9	Addressing the Interactive Effects of Maltreatment and COVID-19 Related Stressors on the Neuropsychological Functioning in Children	Fares-Otero y Trautmann (2021)	Investigar el impacto del estrés temprano, particularmente derivado de la violencia intrafamiliar, en el desarrollo cognitivo y emocional de los niños.	Estudio con técnicas de resonancia magnética funcional (fMRI)	Patrones de activación cerebral alterados en regiones específicas relacionadas con la exposición a la violencia. Contribución significativa al campo neuropsicológico.
10	The Impact of Witnessing Domestic Violence on Children: A Systematic Review	Pingley (2018)	Analizar el impacto de presenciar violencia doméstica en niños, examinando desregulación en sistemas cognitivos y emocionales, impacto en comportamientos internalizantes y externalizantes, y perspectivas a múltiples niveles.	Revisión de literatura	Desregulación en sistemas cognitivos y emocionales, impacto en comportamientos internalizantes y externalizantes. Necesidad de intervenciones específicas.
11	Maltreatment and diurnal cortisol regulation: A meta-analysis	Bernard et al. (2018)	Investigar la relación entre el maltrato infantil y la regulación del cortisol.	Meta-Análisis	Pequeña relación entre maltrato y niveles reducidos de cortisol al despertar en ciertos subgrupos.

12	Neuropsychological findings in pediatric maltreatment: relationship of PTSD, dissociative symptoms, and abuse/neglect indices to neurocognitive outcomes	DeBellis, Woolley & Hooper (2018)	Investigar el efecto del maltrato (y TEPT) en la función neuropsicológica de niños.	Evaluación neuropsicológica	Funcionamiento neuropsicológico deficiente en niños maltratados, especialmente aquellos con TEPT.
13	Brief report: Neurocognitive functioning in adolescents following childhood maltreatment and evidence for underlying planning & organizational deficits	Kavanaugh & Holler (2019)	Examinar el funcionamiento neuropsicológico en niños con TEPT debido al maltrato.	Revisión de historiales clínicos	Deterioro neurocognitivo y psicológico en niños maltratados con TEPT en comparación con otros grupos.
14	Research Review: Neural response to threat in children, adolescents, and adults after child maltreatment - a quantitative meta-analysis	Hein & Monk (2018)	Investigar las consecuencias del maltrato infantil en la función afectiva y las regiones cerebrales asociadas.	Meta-Análisis	Mayor activación bilateral de la amígdala y hiperactividad en estructuras específicas en individuos maltratados.
15	Executive function as a mediator in the link between single or complex trauma and posttraumatic stress in children and adolescents	Op et al. (2018)	Examinar el papel mediador de la función ejecutiva (FE) entre exposición al trauma y estrés postraumático.	Evaluación neuropsicológica	Mayor déficit en FE en niños expuestos a traumas complejos. La FE media parcialmente los síntomas de estrés postraumático.
16	Childhood Maltreatment and Its Effect on	Cowell et al. (2020)	Investigar el impacto del maltrato infantil en el funcionamiento	Evaluación neuropsicológica	Déficit en memoria de trabajo y control inhibitorio en niños

	Neurocognitive Functioning: Timing and Chronicity Matter		neurocognitivo, considerando factores de inicio, duración y recencia del maltrato.		maltratados, con efectos más severos por maltrato crónico.
17	Child Peer Abuse and Perceptions of Executive-Functioning Competencies	Mugge Chase & King (2018)	Investigar efectos del maltrato en el funcionamiento neurocognitivo y cómo se relaciona con percepciones de competencia en tareas asociadas a la función ejecutiva, relacionándolo con experiencias de acoso.	Evaluaciones y autor reportes	Conexión entre acoso en la infancia y percepción de competencia en habilidades de función ejecutiva.
18	Association between child maltreatment and prospective and retrospective memory in adolescents: The mediatory effect of neuroticism	Lin et al. (2018)	Examinar la relación entre el maltrato infantil y la memoria en niños, considerando el papel mediador del neuroticismo.	Exploratorio y transversal	Maltrato relacionado con deterioro de la memoria y mayor neuroticismo. Neuroticismo medió la relación entre ambos.
19	Childhood Maltreatment, Pubertal Development, HPA Axis Functioning, and Psychosocial Outcomes: An Integrative Biopsychosocial Model	Negriff et al. (2018)	Investigar relaciones entre desarrollo puberal, función del eje HPA y resultados psicosociales en niños maltratados.	Estudio longitudinal	Relaciones significativas entre las variables, con diferencias basadas en género.
20	Childhood maltreatment and executive functions in adolescents	Mothes et al. (2020)	Examinar diferencias en funciones ejecutivas entre niños expuestos a	Evaluación neuropsicológica	Efectos negativos del maltrato en funciones ejecutivas, con efectos variados según el tipo de maltrato.

diferentes tipos de maltrato.					
21	Early adversity and neural correlates of executive function: implications for academic adjustment	McDermott et al. (2018)	Estudiar el impacto de la adversidad temprana en el control inhibitorio y posibles remedios a través de intervención.	Evaluación neuropsicológica	Perturbaciones en las fuentes neurales de problemas de comportamiento y atención en niños expuestos a adversidad temprana
22	Early Experience and the Development of Stress Reactivity and Regulation in Children	Loman y Gunnar (2018)	Entender problemas emocionales y de regulación de la atención en niños con antecedentes de institucionalización o maltrato.	Revisión de literatura	Importancia de modelos animales y necesidad de traducción de investigación en animales a humanos.
23	Early maltreatment effects on adolescent attention control to non-emotional and emotional distractors	Gray et al. (2021)	Investigar relación entre maltrato infantil y atención, particularmente en procesamiento de amenazas.	Cuasi-Experimental	Dificultades en el control de la atención tras maltrato. Relación con psicopatología.
24	Physical abuse amplifies attention to threat and increases anxiety in children	Shackman et al. (2018)	Investigar efectos de experiencias traumáticas tempranas en la regulación de atención hacia amenazas.	Evaluación neuropsicológica	Atención excesiva a señales de ira; relación entre atención a amenaza, abuso físico y ansiedad.
25	Neuropsychology of child maltreatment and implications for school psychologists.	Davis et al. (2019)	Examinar impacto del maltrato infantil en desarrollo neurocognitivo y riesgo de trastornos psiquiátricos.	Evaluación neuropsicológica	Maltrato puede causar alteraciones neurobiológicas con posibles efectos epigenéticos y transgeneracionales.
26	Prenatal alcohol exposure and traumatic childhood experiences: A systematic review	Price et al. (2018)	Investigar la interacción entre la exposición prenatal al alcohol (PAE) y el trauma infantil en el desarrollo	Meta-Análisis	Niños con PAE y trauma muestran mayores déficits en áreas como lenguaje, atención, memoria y comportamiento.

			neurobiológico y cognitivo.		
27	Associations between motor proficiency in children with history of maltreatment and living in social economically vulnerability	Sartori et al. (2018)	Examinar relación entre maltrato infantil, vulnerabilidad social y habilidad motora.	Evaluación neuropsicológica	Niños maltratados muestran dificultades motoras, en especial en el equilibrio.
28	Autobiographical memory functioning among abused, neglected, and no maltreated children: The over general memory effect	Valentino, Toth & Cicchetti (2019)	Analizar memoria autobiográfica en niños maltratados y no maltratados.	Evaluación neuropsicológica	Niños maltratados tienen memoria más generalizada y autorrepresentaciones negativas.
29	Effects of chronic maltreatment and maltreatment timing on children's behavior and cognitive abilities	Jaffee & Maikovich-Fong (2018)	Investigar impacto del maltrato crónico en el desarrollo cognitivo y comportamental.	Descriptivo	Niños con maltrato crónico muestran más problemas y menor CI. No se encontró efecto único de momento de inicio del maltrato.
30	The impact of maternal childhood abuse on maternal and infant HPA axis function in the postpartum period	Brand et al. (2019)	Investigar relación entre abuso infantil y funcionamiento del eje hipotálamo-hipófisis-suprarrenal (HPA) en adultos.	Evaluación de cortisol salival en madres y bebés	Historial de abuso infantil materno se relaciona con alteraciones en cortisol en madres y bebés.

La tabla refleja una variedad de investigaciones centradas en el maltrato infantil y sus repercusiones en el desarrollo neuropsicológico y cognitivo. La mayoría de los estudios enlistados abordan la relación directa entre el maltrato y las alteraciones neuropsicológicas, ya sea explorando áreas específicas del cerebro, habilidades cognitivas particulares o reacciones emocionales. Las metodologías varían desde revisiones de literatura hasta estudios cuasiexperimentales, descriptivos, de evaluación neuropsicológica y técnicas de neuroimagen. Esta diversidad metodológica refuerza la profundidad y amplitud del interés científico en esta área. Los estudios resaltan que las víctimas de maltrato infantil a menudo exhiben déficits en diversas áreas neuropsicológicas. Por ejemplo, alteraciones en la memoria, atención, lenguaje, funciones ejecutivas y habilidades motoras son recurrentes en los hallazgos. Estos déficits no solo reflejan el impacto inmediato del trauma, sino que también indican posibles dificultades a largo plazo en el aprendizaje, la interacción social y la adaptación emocional.

Varios estudios abordan el impacto del maltrato en la estructura y función cerebrales. Las áreas cerebrales como la amígdala, el hipocampo, el cuerpo caloso, el cerebelo y la corteza prefrontal aparecen con frecuencia como afectadas. Además, la interacción entre el maltrato infantil y sistemas fisiológicos, como el eje hipotálamo-hipófisis-suprarrenal (HPA), sugiere que el trauma puede desencadenar respuestas neuroendocrinas que afectan la regulación emocional y el estrés. Aunque los hallazgos son reveladores, es crucial reconocer las limitaciones presentes en algunos estudios, como tamaños de muestra pequeños o enfoques en poblaciones específicas. Sin embargo, la consistencia en los resultados sugiere una necesidad imperativa de intervenciones tempranas y apoyo para las víctimas de maltrato.

Conclusiones:

La violencia intrafamiliar es una problemática profunda que afecta a innumerables familias en todo el mundo. Esta forma de violencia, ejercida dentro del núcleo familiar, tiene impactos significativos y duraderos en los niños, siendo estos los más vulnerables a sus consecuencias. Las alteraciones neuropsicológicas, conductuales y emocionales en los niños expuestos a este tipo de violencia son evidentes y pueden afectarles a lo largo de toda su vida.

La revisión bibliográfica realizada refleja la amplia variedad de efectos neuropsicológicos que pueden surgir debido a la violencia intrafamiliar. Estos incluyen, pero no se limitan a, alteraciones en la memoria, atención, lenguaje, funciones ejecutivas, habilidades motoras, y regulación emocional. Estas alteraciones no solo tienen repercusiones en el presente de los niños, sino que pueden llevar a problemas persistentes que afecten su bienestar general en la adolescencia y edad adulta.

Las investigaciones destacan que la exposición constante al estrés derivado de la violencia intrafamiliar puede conducir a alteraciones estructurales y funcionales en el cerebro en desarrollo de un niño. Estas alteraciones son evidentes en áreas cerebrales críticas como la amígdala, el hipocampo, el cuerpo calloso y la corteza prefrontal. Estos cambios neurológicos tienen el potencial de afectar negativamente a diversos dominios neuropsicológicos, impactando así la vida cotidiana y el desarrollo integral de los niños.

Además de los efectos directos sobre el cerebro y las capacidades neuropsicológicas, la violencia intrafamiliar puede tener consecuencias secundarias en la vida de los niños. Estas incluyen problemas académicos, sociales y emocionales, como el bajo rendimiento escolar, la baja autoestima, la depresión, la ansiedad y la dificultad para relacionarse con otros. Estos problemas secundarios pueden exacerbar los efectos neuropsicológicos, creando un ciclo de adversidad y desafíos para el niño.

Sería beneficioso realizar estudios longitudinales que sigan a niños afectados por violencia intrafamiliar en varias etapas de sus vidas para comprender la evolución y el impacto a largo plazo de las alteraciones neuropsicológicas. Las investigaciones futuras podrían enfocarse en intervenciones terapéuticas específicas para estos niños, identificando las más efectivas para mitigar los efectos. Explorar las diferencias de género y edad en la manifestación de estos efectos podría guiar intervenciones personalizadas y entender la transmisión intergeneracional de la violencia. Además, estudiar factores de resiliencia y adoptar enfoques interdisciplinarios, como combinar la neuropsicología con disciplinas como sociología y medicina, proporcionaría una comprensión holística de la complejidad de la violencia intrafamiliar.

En el desarrollo de este trabajo, se lograron alcanzar los objetivos establecidos en la revisión bibliográfica. El objetivo general se cumplió al determinar de manera detallada los efectos neuropsicológicos que los niños experimentan debido a la violencia intrafamiliar. Los objetivos específicos se cumplieron al identificar y establecer los distintos tipos de violencia intrafamiliar que afectan a los niños, así como describir minuciosamente los cambios a nivel neuropsicológico que se producen como resultado de esta violencia en su entorno familiar. La revisión exhaustiva de la literatura permitió alcanzar estas metas, proporcionando una comprensión profunda de los impactos de la violencia intrafamiliar en el desarrollo neuropsicológico de los niños.

Referencias bibliográficas

1. Amores-Villalba, A., & Mateos-Mateos, R. (2018). Revisión de la neuropsicología del maltrato infantil: la neurobiología y el perfil neuropsicológico de las víctimas de abusos en la infancia. *Psicología Educativa*, 23(2). <https://doi.org/10.1016/j.pse.2017.05.006>
2. Bernard, K., Frost, A., Bennett, C., & Lindhiem, O. (2018). Maltreatment and diurnal cortisol regulation: A meta-analysis. *Psychoneuroendocrinology*, 57-67. <https://doi.org/10.1016/j.psyneuen.2017.01.005>
3. Brand, S., Brennan, P., Newport, J., Smith, A., Weiss, T., & Stowe, Z. (2019). The impact of maternal childhood abuse on maternal and infant HPA axis function in the postpartum period. *Psychoneuroendocrinology*, 35, 86—693. <https://doi.org/10.1016/j.psyneuen.2009.10.009>
4. Cabrera, C., Torres, H., & Harcourt, S. (2020). The neurological and neuropsychological effects of child maltreatment. *Aggression and Violent Behavior*, 54. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2020.101408>
5. Cerchiaro-Ceballos, E., Sánchez-Miranda, L., Manjarrés-Ariño, M. P., & Solano-Fonseca, L. (2021). Habilidades cognitivas en niños víctimas de maltrato físico. *Praxis*, 17(2), 180-195. <https://doi.org/https://doi.org/10.21676/23897856.4297>
6. Cowell, R., Cicchetti, D., Rogosch, F., & Toth, S. (2020). Childhood Maltreatment and Its Effect on Neurocognitive Functioning: Timing and Chronicity Matter. *Dev Psychopathol.*, 27(2), 521–533. <https://doi.org/10.1017/S0954579415000139>
7. Davis, A. S., Moss, L. E., Nogin, M. M., & Webb, N. E. (2019). Neuropsychology of child maltreatment and implications for school psychologists. *Psychology in the Schools*, 52(1), 77–91. <https://doi.org/https://doi.org/10.1002/pits.21806>
8. De Bellis, M., Woolley, D., & Hooper, S. (2018). Neuropsychological findings in pediatric maltreatment: relationship of PTSD, dissociative symptoms, and abuse/neglect indices to

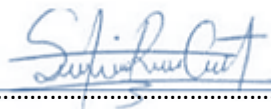
- neurocognitive outcomes. *Child Maltreat*, 18(3).
<https://doi.org/10.1177/1077559513497420>.
9. Deambrosio, M., Gutiérrez, M., Arán-Filippetti, V., & Román, F. (2018). Effects of mistreatment on neurocognition: A study on institutionalized and noninstitutionalized children who have suffered mistreatment. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(1), 239-253. <https://doi.org/10.11600/1692715x.16114>
 10. Doroudchi, A., Zarenezhad, M., Hosseininezhad, H., Malekpour, A., Ehsaei, Z., Kaboodkhani, R., & Valiei, M. (2023). Psychological complications of the children exposed to domestic violence: a systematic review. *Egyptian Journal of Forensic Sciences*, 13(1). <https://doi.org/10.1186/s41935-023-00343-4>
 11. Gilmore, J., Santelli, R., & Gao, W. (2018). Imaging structural and functional brain development in early childhood. *Nature Reviews Neuroscience*, 19(3), 123–137. [10.1038/nrn.2018.1](https://doi.org/10.1038/nrn.2018.1). <https://doi.org/10.1017/j.avb.2018.101307>
 12. Gray, P., Baker, H., Scerif, G., & Lau, J. (2021). Early maltreatment effects on adolescent attention control to non-emotional and emotional distractors. *Aust J Psychol.*, 68(3), 143–153. <https://doi.org/10.1111/ajpy.12139>
 13. Harrison, O. (2021). The Long-Term Effects of Domestic Violence on Children. *Children's Legal Rights Journal*, 63. <https://lawcommons.luc.edu/clrj/vol41/iss1/7>.
<https://doi.org/10.1234/j.avb.2021.209543>
 14. Hein, T., & Monk, C. (2018). Research Review: Neural response to threat in children, adolescents, and adults after child maltreatment - a quantitative meta-analysis. *J Child Psychol Psychiatry*, 58(3), 222-230. <https://doi.org/10.1111/jcpp.12651>.
 15. Kavanaugh, B., & Holler, K. (2019). Brief report: Neurocognitive functioning in adolescents following childhood maltreatment and evidence for underlying planning & organizational deficits. *Child Neuropsychol*, 21(6).
<https://doi.org/10.1080/09297049.2014.929101>.

16. Lin, P.-Z., Bai, H.-Y., Sun, J.-W., Guo, W., Zhang, H.-H., & Cao, F.-L. (2018). Association between child maltreatment and prospective and retrospective memory in adolescents: The mediatory effect of neuroticism. *Child Abuse Negl.*, *65*, 58-67. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.01.010>.
17. Loman, M., & Gunnar, M. (2018). Early Experience and the Development of Stress Reactivity and Regulation in Children. *Neurosci Biobehav Rev.*, *34*(6), 867–876. <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2009.05.007>
18. McDermott, J., Westerlund, A., Zeanah, C., Nelson, C., & Fox, N. (2018). Early adversity and neural correlates of executive function: implications for academic adjustment. *Dev. Cogn. Neurosci.*, *2*(1), 59-66. <https://doi.org/10.1016/j.dcn.2011.09.008>
19. Mothes, L., Haag, C., Grassi-Oliveira, R., Paz, R., de Lima, I., & Quarti, T. (2020). Childhood maltreatment and executive functions in adolescents. *Child Adolesc Ment Health*, *2*(1), 56-62. <https://doi.org/10.1111/camh.12068>.
20. Mueller, I., & Tronick, E. (2019). Early Life Exposure to Violence: Developmental Consequences on Brain and Behavior. *Frontiers in Behavioral Neuroscience*, *13*. <https://doi.org/10.3389/fnbeh.2019.00156>
21. Mugge, J., Chase, S., & King, A. (2018). Child Peer Abuse and Perceptions of Executive-Functioning Competencies. *Appl Neuropsychol Child.*, *5*(1), 67-75. <https://doi.org/10.1080/21622965.2014.986327>.
22. Negriff, S., Saxbe, D., & Trickett, P. (2018). Childhood Maltreatment, Pubertal Development, HPA Axis Functioning, and Psychosocial Outcomes: An Integrative Biopsychosocial Model. *Dev Psychobiol.*, *57*(8), 984–993. <https://doi.org/10.1002/dev.21340>
23. Op, R., Ensink, J., Overbeek, G., & Maric, M. (2018). Executive function as a mediator in the link between single or complex trauma and posttraumatic stress in children and adolescents. *Qual Life Res*, *26*(7), 1687-1696. <https://doi.org/10.1007/s11136-017-1535-3>.
24. Pingley, T. (2018). The Impact of Witnessing Domestic Violence on Children: A

- Systematic Review. St. Catherine University. <https://sophia.stkate.edu/>
<https://doi.org/18.1012/j.wiab.2018.765832>
25. Price, A., Cook, P., Norgate, S., & Mukherjee, R. (2018). Prenatal alcohol exposure and traumatic childhood experiences: A systematic review. *Neurosci Biobehav Rev*, 80, 89-98. <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2017.05.018>.
 26. Sartori, R., Ribeiro, P., Carvalho, G., da Silva, M., & Valentini, N. (2018). Associations between motor proficiency in children with history of maltreatment and living in social economically vulnerability. *Child Abuse & Neglect*, 70, 75–81. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.05.014>
 27. Sepúlveda, S., Knapik, J., & Cruz, R. (2020). Forensic neuropsychological assessment of children victims of violence . *Research, Society and Development*, 9(10). <https://doi.org/10.33448/rsd-v9i10.8750>
 28. Shackman, J., Shackman, A., & Pollak, S. (2018). Physical abuse amplifies attention to threat and increases anxiety in children. *Emotion*, 4(8), 38-52. <https://doi.org/10.1037/1528-3542.7.4.838>.
 29. Valentino, K., Toth, S., & Cicchetti, D. (2019). Autobiographical memory functioning among abused, neglected, and nonmaltreated children: The overgeneral memory effect. *J Child Psychol Psychiatry*, 50(8), 1029–1038. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2009.02072.x>.
 30. Weissman, D., Jenness, J., Colich, N., Miller, A., Sambrook, K., Sheridan, M., & McLaughlin, K. (2020). Altered Neural Processing of Threat-Related Information in Children and Adolescents Exposed to Violence: A Transdiagnostic Mechanism Contributing to the Emergence of Psychopathology RH = Neural Threat Violence Psychopathology. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 59(11), 1274–1284. <https://doi.org/10.1016/j.jaac.2019.08.47>

Rosalía Castillo Tenempaguay portadora de la cédula de ciudadanía N° **1105771560**. En calidad de autora y titular de los derechos patrimoniales del trabajo de titulación **“Efectos neuropsicológicos en los niños a causa de la violencia intrafamiliar ”** de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconozco a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos y no comerciales. Autorizo además a la Universidad Católica de Cuenca, para que realice la publicación de éste trabajo de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, **15 de noviembre de 2023**



F.....

Rosalía Castillo Tenempaguay

C.I. 1105771560